



***Universidad Academia de Humanismo Cristiano  
Facultad de Ciencias Sociales  
Escuela de Sociología***

***Aldeas Infantiles SOS Chile  
Observa. Por el derecho a vivir en familia***

***EXPERIENCIAS Y EXPECTATIVAS DE SALIDA DEL CUIDADO DE JÓVENES DE  
ALDEAS SOS CHILE***

**INVESTIGADORES: LORETO HOECKER PIZARRO  
ALEJANDRO TSUKAME SÁEZ**

**Versión actualizada 21 septiembre 2021**

## INDICE

PRESENTACIÓN.....	3
INTRODUCCION.....	7
QUIÉNES Y CÓMO SON LOS NIÑOS, NIÑAS Y JÓVENES QUE TRANSITAN A LA VIDA ADULTA. UNA VISIÓN DESDE ELLOS MISMOS.....	11
LA PREPARACIÓN PARA EL EGRESO EN LA VOZ DE LOS COLABORADORES.....	37
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	45
BIBLIOGRAFÍA.....	50

## PRESENTACION

La preparación y acompañamiento de adolescentes y jóvenes que están o han estado en residencias de acogida y que necesitan transitar a la vida adulta en Chile es precaria; pues aun existiendo regulación legal, no hay ninguna política pública dirigida a este grupo en particular.

La ley de menores 16.618, en su artículo 56, indica que los establecimientos de protección de menores y hogares sustitutos deberán mantener a los menores hasta su mayoría de edad; mientras que el artículo 29 de la misma ley define al “niño atendido”, como “la persona menor de 18 años, o mayor de esta edad y que se encuentre en la circunstancia señalada en el artículo 2 del D.L. 2.465, de 1979 o en el artículo 19 de la Ley 18.600”.

El Decreto Ley N° 2.465, que creó el Servicio Nacional de Menores, en su artículo 2, modificado por la ley de subvenciones 20.032, indica que quienes cumplen 18 años pueden seguir recibiendo la subvención hasta los 24 años, siempre que se encuentren cursando estudios de nivel básico, medio o superior, o presenten una discapacidad mental profunda:

(...) Los menores atendidos por instituciones colaboradoras del Servicio Nacional de Menores y que estén percibiendo la subvención que les otorga la legislación pertinente, seguirán siendo acreedores a dicho beneficio hasta el 31 de diciembre del año en que cumplan 24 años, cuando se encuentren cursando estudios superiores en alguna Universidad, Instituto Profesional o centro de formación técnica, del Estado o reconocidos por éste, o en un instituto de educación media técnico-profesional o de educación media técnico-profesional de adultos o estudios en algún establecimiento educacional de enseñanza básica, media, técnico-profesional o práctica, o en escuelas industriales o técnicas, situación que deberá ser apreciada y aprobada por el Servicio Nacional de Menores. La extensión del beneficio, con el mismo límite de edad, podrá ser aplicada a los menores que sean atendidos bajo la modalidad de Deficientes Mentales Profundos”.

En Latinoamérica, solo Argentina tiene una ley que se hace cargo del apoyo estatal a los adolescentes que egresan del sistema de protección, estipulando que debe existir un referente que acompañe emocionalmente y una asignación económica. La ley N° 27.364 del 31 de mayo de 2017, crea el programa de acompañamiento para el egreso de adolescentes y jóvenes sin cuidados parentales. Este programa, al cual los adolescentes podrán ingresar de manera voluntaria, ofrece la posibilidad de que estos cuenten con un acompañante desde los 13 hasta los 21 años de edad, e insta al Estado a otorgar una asignación económica mensual igual a un 80% de un salario mínimo vital y móvil para hacer frente a las necesidades económicas básicas al momento del egreso del dispositivo de cuidado. Esta asignación podrá extenderse hasta los 25 años si es que el joven continúa capacitándose, y además es compatible con subsidios u otras asignaciones, y con el trabajo remunerado. La consagración de este nuevo derecho para los adolescentes y jóvenes en transición no solo es histórica porque es la primera a nivel regional, sino

porque finalmente se reconoce a la población de adolescentes y jóvenes sin cuidados parentales con sus particularidades (Incarnato y Segade, 2017).

A pesar de la carencia de legislación y políticas públicas en Chile, un primer reconocimiento de la importancia del tema ha sido su inclusión en el texto del Acuerdo Nacional por la Infancia, concretamente en las medidas 68 a 70 (transcribimos íntegramente):

**“Programa de apoyo integral de inserción adolescente para niños, niñas y adolescentes que egresan a la vida independiente.**

68. Preparar de manera planificada y efectiva el egreso de los niños y niñas en sistema de cuidado alternativo con la familia y a la vida independiente.

69. Promover autonomía progresiva dentro de las residencias, permitiendo a los niños y niñas realizar tareas domésticas, manejar dinero, movilizarse en transporte público, responsabilizarse por asistencia al colegio, etc.

70. Crear un Plan de apoyo integral para niños, niñas y adolescentes egresados del sistema de protección:

- a. Generar cupos preferentes en propedéuticos y preuniversitarios para adolescentes institucionalizados, esto con el propósito de apoyar su proceso educativo y sus aspiraciones futuras, así como gratuidad educacional profesional y técnico profesional.
- b. Priorización en programas de MINVU para que puedan acceder al subsidio de arriendo o de vivienda.
- c. Obtener capacitaciones laborales con cupos preferentes en programas de SENCE.
- d. Evaluar la entrega de puntaje prioritario para la postulación a programas de emprendimiento de CORFO y SERCOTEC.
- e. Hacer un seguimiento voluntario al egreso mediante el gestor de casos de la oficina local de infancia por un período de dos años” (Acuerdo Nacional por la Infancia, 2018).

No existen datos ni estudios sobre el colectivo de adolescentes y jóvenes a que nos estamos refiriendo. La ausencia de información se debe a que no se hace un seguimiento de estos una vez han alcanzado la mayoría de edad. Según un informe de la situación en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, México, Paraguay y Perú, en ninguno de ellos hay datos sobre el número de egresados ni sobre sus causales de egreso, mientras que las pocas evaluaciones efectuadas sobre la situación en que se encuentran los jóvenes con posterioridad a la salida, muestran que la principal falencia es el escaso desarrollo de habilidades que permitan enfrentar la transición a la vida adulta.

A pesar de lo señalado, una aproximación a la situación en Chile puede hacerse a partir de los Anuarios Estadísticos de SENAME. El año 2015, 583 jóvenes de 18 y más años egresaron de los programas de cuidado alternativo (residencias y familias de acogida). No es posible obtener este dato del último anuario publicado (2017), ya que los tramos de edad no coinciden. La información de 2015 es consistente con la de años anteriores. Así, entre 2010 y 2013 hubo un promedio de 550 egresos, partiendo de 567 el año 2010, aumentando en los años siguientes, y disminuyendo a 483 el año 2013. Sin embargo, a diferencia de los datos sobre egresados, no hay información sobre los niños y niñas que están en proceso de preparación para la salida (Tsukame, 2019).

A diciembre de 2018 Aldeas Infantiles SOS está presente en 9 regiones del país, con 13 Residencias de Acogimiento Familiar, 4 Programas de Fortalecimiento Familiar y 1

Programa de Prevención Focalizada. En los Programas de Acogimiento Familiar, Aldeas Infantiles SOS se ubica desde Arica a Ancud donde brinda entornos protectores a niños que fueron separados de sus familias de forma temporal por decisión de los Tribunales de Familia. En total, al 31 de diciembre de 2018, había un total de 538 niños, niñas, adolescentes y jóvenes, de los cuales, el 52,1% son hombres.

La distribución por residencia se aprecia en el siguiente cuadro:

Cuadro N°1: Distribución de NNAJ vigentes, por sexo y residencia

Región	Programa	Cantidad de NNAJ		Total	Porcentaje
		Femenino	Masculino		
Región de Arica y Parinacota	Aldea Arica	26	26	52	9,8
Región de Antofagasta	Aldea Antofagasta	30	32	62	11,7
Región de Valparaíso	Aldea de Quilpué	27	25	52	9,8
Región Metropolitana	Aldea Madreselvas	23	43	66	12,4
	Aldea Ñuñoa	3	4	7	1,3
Región del Maule	Aldea Curicó	17	14	31	5,8
Región del Ñuble	Aldea Bulnes	11	10	21	3,9
Región del Biobío	Aldea Chaimávida	14	27	41	7,7
	Aldea Concepción	26	24	50	9,4
Región de la Araucanía	Aldea Padre Las Casas	15	20	35	6,6
	Aldea Malleco	19	9	28	5,3
Región de Los Lagos	Aldea Puerto Varas	24	29	53	10,0
	Aldea de Chiloé	18	16	34	6,4
Total		253	279	532	100,0
Porcentaje		47,6	52,4	100,0	

Fuente: Memoria AM CL 2018

Sobre las edades de los NNA, según el cuadro n°2, el 76,1% tiene entre 6 y 17 años de edad, siendo mayoritario el sub-tramo 12 – 17 años (43,9%). A su vez, los que tienen entre 18 y 24 años corresponden al 18,4%. Al sumar ambas cifras, se puede concluir que los NNA, posibles sujetos de un programa de preparación y autonomía son una gran mayoría (62.3%).

Cuadro N°2: Cantidad de NNAJ en acogimiento familiar, por sexo y sub-tramos etarios.

Sexo	Tramos etarios						Total	%
	0- 5 años	6-11 años	12-17 años	18-24 años	Más 24 años	Sin dato		
Femenino	14	69	115	56	4	0	258	47,9
Masculino	9	104	121	43	2	1	280	52,1
Total	23	173	236	99	6	1	538	100,0
%	4,3	32,2	43,9	18,4	1,1	0,2	100,0	

Fuente: Memoria AM CL 2018

Es preciso señalar que el ingreso a las residencias se produce solo a través de una resolución judicial, debido a que se afecta el derecho del niño a vivir en familia, en la medida en que se le separa de sus padres o cuidadores. Consecuente con esto, el principal motivo de ingreso es “cuidadores /as incapaces de cuidar al niño o niña (negligencia, maltrato, abuso y otros)”, en un 82%. Es decir, causales asociadas a negligencia grave y a ser víctima de violencia; mientras que una causal más tradicional como la “situación de abandonado”, alcanza a solo un 8,4% del total.

Respecto a los tiempos de permanencia, es llamativo que el 44.3% de los NNA vigentes lleve más de 6 años en situación de acogimiento residencial. De este total, un 16.4% lleva de 11 a 15 años y un 5% de 16 a 20 años (Memoria AM CL 2018).

Finalmente, otro dato a tener en cuenta para los fines de este estudio es la escolaridad de los NNA vigentes. El 58,7% del total se encuentra cursando la enseñanza básica, mientras que solo el 45,3% de los NNA tienen entre 6 y 13 años, que es el tramo de edad en que normalmente se cursa dicho nivel de enseñanza. Es decir, alrededor de 100 adolescentes que están en básica tiene 14 años o más. Por otra parte, alrededor del 10% llega a cursar estudios superiores.

En un contexto de falencia de datos, el presente estudio cualitativo encargado por Aldeas Infantiles SOS Chile, intenta cubrir en parte el vacío de información existente, estudiando las experiencias y expectativas del proceso de salida del cuidado de los jóvenes de las residencias de la organización; así como caracterizar el trabajo que realizan los equipos y el personal asociado en materia de apoyo y búsqueda de alternativas de inserción educacional y laboral de los jóvenes. Los resultados que se alcancen, aun cuando de carácter preliminar, servirán al propósito de ayudar a estructurar un programa de jóvenes, con diversos proyectos que permitan implementar un proceso de acompañamiento estructurado, con seguimiento y monitoreo.

La fase de campo del estudio, consistió en una visita a cuatro Aldeas del centro y sur de Chile. En cada una de ellas se realizaron grupos de discusión y entrevistas, con jóvenes y adultos. Las Aldeas incluidas en el estudio fueron las siguientes: Aldea de Quilpué, Aldea Chaimávida, Aldea Concepción y Aldea Malleco.

Participaron 54 jóvenes en total. Los grupos de jóvenes que participaron en el estudio se conformaron de acuerdo a las etapas establecidas por el programa de jóvenes de Aldeas Infantiles SOS de España (ver introducción). Según estos criterios, 28 de los jóvenes entrevistados estaban en proceso de preparación para la vida adulta (13 a 17 años), 14 estaban en la fase de autonomía (18 a menos de 24 años) y 12 eran egresados de larga

data o emancipados (más de 15 años de egresados). Asimismo, participaron en el estudio 16 profesionales, entre coordinadores y duplas psicosociales, más educadoras de apoyo.

**Grupos de conversación con jóvenes en preparación (13-17 años) y acompañamiento (18-23 años)**

- 3 grupos con 28 adolescentes en preparación para la vida independiente.
- 3 grupos con 18 jóvenes egresados en proceso de acompañamiento.

A modo de complemento y de cotejo, se realizaron también:

- 2 grupos con 12 adultos con más de 15 años de egresados.
- 2 entrevistas a educadoras.

En total, 54 adolescentes, jóvenes y adultos, de las Aldeas de Quilpué, Chaimávida, Concepción y Malleco.

Sobre la base de las principales transiciones de la etapa juvenil, es decir: la formación de un hogar propio, la finalización del ciclo educativo y la integración al mercado de trabajo, se estudiaron procesos como la significación de la salida, de la Aldea, la preparación para la autonomía, la escolarización y elección vocacional, la profesionalización, etc.

## INTRODUCCIÓN

### **Una oportunidad en un contexto de crisis del sistema de cuidado residencial**

Desde hace más de un lustro que se viene denunciando y discutiendo públicamente la crisis del sistema de acogida residencial subvencionado por el Estado, coloquialmente conocida como la “crisis del SENAME”. Desde el denominado “Informe Jeldres” hasta el más reciente del Comité de Derechos del Niño de la ONU, han impactado en mayor o menor grado a la opinión pública y a la clase política por un conjunto de denuncias sobre la calidad del trato, la presencia de violencia y abusos, hasta situaciones límites como la muerte de niños en residencias destinadas a protegerlos, instalando el tema de que estamos en presencia de una crisis de protección especial en Chile.

El informe más reciente, del Alto Comisionado de Naciones Unidas para Chile del año 2018, urge al Estado chileno a adoptar medidas urgentes para:

- a) Derogar la ley de menores N° 16.618, cuyo articulado, aunque limitado y disperso, sigue vigente. El principal obstáculo representado por esta ley es su visión tutelar de los niños, niñas y adolescentes.
- b) Superar el principio de subsidiariedad en la acción del Estado, que supone una delegación inaceptable de su obligación de garante de los derechos de los niños, niñas y adolescentes.
- c) Reducir la excesiva judicialización en la adopción de medidas de protección por parte de los tribunales.
- d) Reformar el sistema de financiamiento de las instituciones colaboradoras del SENAME.

La denominada “crisis del SENAME” ha puesto en primer lugar la necesidad de respetar la dignidad e integridad de los niños, así como resguardar la calidad de la atención que reciben en los sistemas de acogida, para evitar situaciones de desprotección. Pero otros temas relevantes para los procesos de intervención como son la habilitación y los procesos de desarrollo de los niños, niñas y adolescentes, han recibido una atención mucho menor.

La Convención sobre los Derechos del Niño destaca entre sus principios fundamentales los siguientes:

- Interés superior del niño;
- No discriminación.
- Supervivencia, desarrollo y protección.
- Participación infantil.



El desarrollo, la adquisición progresiva de autonomía, la integración social, son procesos de los niños, adolescentes y jóvenes que debiesen ser atendidos con prioridad, no solo por resultar acordes con todos los principios de la Convención, sino por sus particularidades, como la situación de aquellos jóvenes que provienen de hogares de acogida, sin redes familiares que les acompañen a su salida.

La situación hoy en Chile respecto de este tema no es satisfactoria, pues aunque existe regulación, no hay ninguna política pública dirigida a apoyar los procesos de preparación para la vida adulta y de autonomía de los jóvenes con posterioridad a su salida.

El presente estudio se plantea como una indagación cualitativa en las Residencias de Acogimiento Familiar de Aldeas Infantiles SOS, sobre la situación de los adolescentes y jóvenes que se están preparando para la vida adulta o se encuentran en fase de autonomía después de los dieciocho años.

### **Estudios y programas de preparación de jóvenes para la vida adulta y autónoma en España y la Comunidad Europea.**

Algunos de los estudios realizados en la Unión Europea, señalan aspectos y conclusiones que son de utilidad para el mejoramiento de la política pública en Chile, dirigida a jóvenes que salen de programas de acogida:

- a) **La necesidad de servicios de apoyo adecuados para la emancipación y la mejora del nivel de integración social de los jóvenes ex tutelados.** En la investigación *Los itinerarios educativos de los jóvenes ex tutelados en Europa*, llevada a cabo entre 2007 – 2010 en cinco países europeos (Reino Unido, Dinamarca, Suecia, Hungría y España) se destacaba que un 31.7% de la población tutelada nacida en 1994 estaba en el curso que le correspondía (en la población general era de un 69.4%). Existía un desfase escolar al llegar al sistema educativo y retrasos adicionales durante el periodo de acogimiento. Un 64.5% de los adolescentes tutelados nacidos en 1994 estaban repitiendo algún curso mientras que en la población general el porcentaje era de un 9.1% (Debats. Catalunya Social, 2015).
- b) **Necesidad de continuar el acompañamiento personalizado.** La investigación *A follow-up-study of adolescents who have left residential care* destaca la necesidad de continuar el acompañamiento, ya que acostumbra a tener problemas porque una vez han abandonado los recursos residenciales y en el momento de salida, muy pocos adolescentes están preparados para hacer una transición real a la vida adulta. El estudio agrega que se sabe muy poco sobre la experiencia de los jóvenes durante y después del periodo de transición hacia la vida adulta, y que los propios

profesionales expresaban la importancia de continuar el acompañamiento educativo más allá de la mayoría de edad (Debats. Catalunya Social, 2015).

- c) **Necesidad de cambios progresivos.** En la investigación *Continuities and discontinuities: Issues concerning the establishment of a persistent sense of self amongst care leavers*, se informa que entre los jóvenes se dan situaciones de perturbación e inestabilidad una vez han salido del sistema de protección, a causa de la falta de continuidad de sus procesos personales. El apresurar y acortar las transiciones incrementaba la posibilidad de conductas autodestructivas al pasar a la vida adulta (Debats. Catalunya Social, 2015).
- d) **Un binomio de éxito: la combinación de apoyo educativo y apoyo económico.** En la investigación *L'atenció als joves extutelats a Catalunya (2012)*, se informaba que en un periodo de dieciocho años y una vez atendidos casi 6.000 jóvenes, un 47% se fue a vivir autónomamente y un 18% con su familia. El apoyo en el proceso educativo y económico hace que los jóvenes alcancen mejores resultados. Se señalaba el reto de contar con servicios territoriales más diversificados para jóvenes que salen del sistema de protección (jóvenes con discapacidad, enfermedad mental o con problemas de conducta). A los profesionales se les recomendaba garantizar el apoyo en cuanto a la gestión de las emociones con los jóvenes. Las experiencias que viven los jóvenes les generan malestar emocional. Han vivido muchas roturas en su vida, lo que les provoca una falta de confianza en ellos mismos. La acción de los educadores debe ir encaminada a que los jóvenes sientan próxima su acción al mismo tiempo que fomentan su autonomía (Debats. Catalunya Social, 2015).

**Aldeas Infantiles SOS de España** tiene un programa de jóvenes que responde a modalidades propias de cada una de las Comunidades Autónomas en que está organizado el país. El programa de jóvenes ha sido diseñado para acompañarlos en su proceso de desarrollo, capacitándolos para conseguir su integración social y laboral hasta alcanzar su emancipación. El sujeto del programa son todos aquellos adolescentes que no han tenido posibilidades de reinserción familiar y que una vez cercana o alcanzada la mayoría de edad, necesitan apoyo en sus procesos de autonomía.

De acuerdo a las etapas generales del proceso de autonomía de los jóvenes acogidos, el programa se desarrolla en tres componentes:

**Proyecto de tránsito a la vida adulta (de 14 a 17 años).** Realiza acciones para facilitar el paso de los jóvenes a la mayoría de edad (18 años), ayudándoles a tomar conciencia de su proyecto de vida.

**Proyecto de autonomía (18 años y más).** Realiza acciones de apoyo a jóvenes que han salido de programas de protección al cumplir los 18 años, ya sea de Aldeas o de otras organizaciones.

**Proyecto de emancipados (hasta 35 años, aprox.)** Ofrece a los jóvenes que han pasado por un programa de Aldeas Infantiles SOS la oportunidad de volver si necesitan apoyo puntual, de tipo económico, psicológico o ayuda para buscar empleo.

El programa ofrece también un **servicio de empleo**, alternativas de formación especializada y acciones de apoyo al emprendimiento juvenil (Memoria Anual 2016).

Finalizamos esta introducción con una aclaración terminológica: Según las definiciones internacionales, son jóvenes las personas que tienen entre 15 y 29 años de edad. Para efectos del estudio diferenciamos entre jóvenes (18 a 29 años) y adolescentes (menores de 18 años y mayores de 13).

## QUIÉNES Y CÓMO SON LOS NIÑOS, NIÑAS Y JÓVENES QUE TRANSITAN A LA VIDA ADULTA. UNA VISIÓN DESDE ELLOS MISMOS.

### Preliminares del estudio.

En una fase preliminar del estudio, visitamos en enero de 2018 el programa de jóvenes de Aldeas Infantiles SOS de España en Cuenca, Comunidad de Castilla – La Mancha, sosteniendo dos conversaciones con grupos de jóvenes en la sede del programa. La primera, con diez jóvenes emancipados y, la segunda, con seis jóvenes en proceso de autonomía.

Los jóvenes emancipados manifestaron que el programa les había brindado “apoyo, consejos, ayuda, como lo hacen los padres”, y como lo hacen ellos mismos ahora con sus propios hijos. A veces, el apoyo consiste en contarles a los educadores “como van las cosas”. Varios dicen que se han buscado la vida solos (“buscando habichuelas”), sin demandar a la organización, pero cuando han requerido apoyo emocional han acudido a quienes consideran “como su familia”.

Los jóvenes en proceso de autonomía consideran que el proceso involucra grandes cambios: “(En Aldeas) todo te lo hacen, y luego todo te lo tienes que hacer tu”. El apoyo es necesario, sobre todo para encarar las dificultades de la vida cotidiana: “Es distinto lo que crees saber, de lo que luego es la vida”. El proceso de apoyo está sujeto a una cierta gradualidad, los educadores van poniendo límites para que vayan “espabilando”: “No es que te suelten sin más... (Pero) siempre te están empujando”. Tienen claro que “el fin del programa es ese: que no sigas dependiendo de ellos; pero si de apoyarte en ellos”.

Ambos grupos consideran importante la etapa de preparación para la autonomía (en la “resi”, como le llaman) y que no es conveniente saltársela: “en esa casa vas asumiendo tareas y aprendes a hacerte las cosas de la casa y recién aprendes a convivir”.

Los jóvenes aprecian que los educadores “no se porten como educadores, sino como amigos”.

Los jóvenes se sienten agradecidos y quieren “devolver la mano”. Lo que consiguen apoyando como voluntarios, hablando con los más pequeños, participando en actividades de difusión e incluso transformándose en socio de la organización<sup>1</sup>. Desde el punto de vista del proceso en general, el trabajo de los educadores apunta a lograr que los jóvenes se afiancen en su emancipación, se sientan seguros en actividades propias de la vida adulta.

---

<sup>1</sup> Como ejemplo de actividad de difusión, la producción del video “1-2-3 Casa: [https://www.youtube.com/watch?v=oyejBK\\_wJd8](https://www.youtube.com/watch?v=oyejBK_wJd8)

## ESTUDIO DE EXPERIENCIAS Y EXPECTATIVAS DE SALIDA DEL CUIDADO DE JÓVENES.

Los resultados informados en esta sección dan cuenta de los desafíos particulares a los que los jóvenes se ven enfrentados, desde su propia voz y perspectiva; cuando responden con sus dichos a las transiciones y procesos mencionados en la introducción.

La juventud es un tiempo biográfico en que se construye y ejercita progresivamente la autonomía social. La autonomización es un proceso de validación social, de conquista de una independencia responsable. Desde el punto de vista biográfico es un tiempo subjetivo que marca la misma iniciación autobiográfica, dando comienzo a una identificación subjetiva duradera, definitiva:

“Es aquí cuando se sale de los caminos generales –la familia, el colegio- y se inician los caminos individuales –oficios, profesiones, familia propia- (...) La fase juvenil es el tiempo de tomar un camino o avizorar una posición de destino, con un componente de autonomía decisional que está ausente antes y después” (Canales y otros, 2015, 56).

En la medida en que el sujeto joven hace su camino a la autonomización, “lee” la estructura social en la que se va a integrar como un mapa de caminos y restricciones, como un régimen de diferencias y desigualdades, “de modo tal que ser joven termina siendo elegir, o no poder elegir, la trayectoria biográfica, el momento o el periodo en que el orden social toma su forma de desigualdad radical, de caminos seguros y caminos imposibles, de discriminaciones y otras formas de violencia” (Canales y otros, 2015, 58).

En el análisis de los discursos de los jóvenes, nos referimos entonces a *tres transiciones* que caracterizan la condición juvenil y sus respectivos *procesos* subjetivos: *formación de un hogar propio, finalización del ciclo educativo e integración al mercado de trabajo*.

En su conjunto, las transiciones se refieren al bienestar de los jóvenes, ya que están relacionadas con sus posibilidades de desarrollo y con su integración social. En tal sentido, las características del proceso de transición a la vida adulta de los jóvenes en estudio, se aprecia más abrupta y acelerada que la de sus pares no institucionalizados. Los datos de la octava encuesta nacional de juventud del INJUV evidencian este hecho. La principal dificultad que afrontan es la de no contar con el apoyo de una familia que los acoja, apoye y oriente, una vez que han egresado del cuidado residencial. Dicho lo anterior, el enfoque de la investigación supone que los adolescentes y jóvenes sujetos del estudio son semejantes en sus aspiraciones, sueños y expectativas a cualquier otro joven de Chile; lo que nos permite comparar con la situación social de los jóvenes de sectores populares a los que ellos también pertenecen.

### **Las tres transiciones: estudios, trabajo, hogar propio.**

Diversos autores han constatado que el proceso de emancipación y autonomía de las personas jóvenes –que tiene como hitos relevantes la finalización del ciclo educativo, la entrada al mundo del trabajo y la formación de un hogar propio-, proceso que antes se reconocía como un recorrido lineal y acotado, se ha prolongado y complejizado. Los cambios se deben a la ampliación de los sistemas educativos y a los nuevos requerimientos de los sectores productivos –que exigen procesos de capacitación permanente-; así como la creciente incorporación de la mujer al trabajo y las transformaciones en las estructuras familiares, que han postergado la maternidad/paternidad, lo que plantea menores exigencias de autonomía económica a las personas jóvenes. Aspectos de la estructura social como la clase, la educación, el género y la etnicidad, todavía implican grandes desigualdades. Mientras los jóvenes con más recursos y oportunidades pueden escoger trayectorias de vida más individualizadas, aquellos de menores recursos deben conformarse a menudo con una mera adaptación social (Encuesta Nacional de Juventud 2015).

### **Los procesos de preparación para la vida adulta en adolescentes de 18 años y menores de esa edad**

En esta sección, utilizamos información proporcionada por tres grupos de conversación conformados en las Aldeas, que de acuerdo con su edad debiesen estar en preparación para la vida adulta. Se identifican como sigue:

- GC1. Grupo de jóvenes de 15 a 18 años;
- GC2. Grupo de jóvenes de 14 a 16 años;
- GC3. Grupo de jóvenes de 15 a 18 años.

A continuación, presentamos un análisis de los discursos enunciados por los jóvenes de cada uno de los grupos, poniéndolos en el contexto de algunos de los datos que están disponibles, y que permiten situarlos en un ámbito más general.

## **Transición 1: Formación de un hogar propio**

### **Situación de los jóvenes en Chile**

Tabla 1. Con quien vive el joven a diferentes edades. Chile 2015

<b>Con quien vive / Años</b>	<b>15 - 19 años</b>		<b>20 - 24 años</b>		<b>25 - 29 años</b>	
	2003	2015	2003	2015	2003	2015
<b>Madre / padre</b>	83%	86%	67%	73%	44%	56%
<b>Otro familiar</b>	14%	10%	15%	9%	12%	7%
<b>Subtotal</b>	97%	96%	82%	82%	56%	63%
<b>Emancipados</b>	1%	1%	7%	10%	20%	28%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del 2° Informe de Juventud (2003) y Octava Encuesta de Juventud (2015)

De acuerdo con la tabla N° 1, mientras que entre los 15 y 19 años la casi totalidad de los jóvenes vive con sus padres o con algún otro familiar, y esta cifra se mantiene por sobre el 80% en el caso de los jóvenes que tienen entre 20 y 24 años; solo entre los 25 y 29 años el porcentaje disminuye, pero todavía alcanza en el 2015 a un 56% en el caso de vivir el joven con la madre, el padre o ambos. Si se suma al total anterior a quienes viven con otro familiar, el total en 2015 alcanza a un 63% en ese grupo de edad, el último de la etapa juvenil.

Incluso se observa un aumento de la dependencia paterna entre 2003 y 2015, de un 44% a un 56%, acompañado de una disminución de la dependencia de otros familiares, de un 12% a un 7%. La tendencia de aumento en la dependencia se ve acompañada, en sentido contrario, por un aumento en el porcentaje de emancipados (que vive en hogar propio), de un 20 a un 28%.

La situación de tener que abandonar a los 18 años “el hogar” (en este caso, un “entorno familiar” o de “vida familiar”) se aprecia como una brecha de desigualdad con otros jóvenes relativamente invisible, en perjuicio de los jóvenes que han vivido en cuidado alternativo formal.

## Procesos vivenciados por jóvenes que están en acogimiento residencial de Aldeas Infantiles SOS

### La significación de la salida como abandono del hogar familiar.

La salida de los jóvenes a los 18 años de la acogida formal, se anticipa en la etapa de preparación como una salida de la casa de los padres / madres y no sólo como “salir del cuarto” familiar, como es el caso de otros jóvenes que a los dieciocho - terminado cuarto medio - se alistán a continuar su ciclo de estudios con un mayor grado de autonomía, pero sin dejar de vivir con sus padres.

La salida del hogar familiar suscita esperanzas y miedos, ansiedad e incertidumbre; se pierde la cercanía física con la “madre”, pero no el cariño de quien ha sido “como una mamá”. De quien les ha cuidado por tanto tiempo esperan también orientación y ayuda.

- A nosotros la tía nos ha dicho que algunos chiquillos que ya egresaron, que arriendan solos, se sienten solos. Por ejemplo, extrañan el ruido, no sienten la compañía (...)
- A ver, yo llevo 17 años en el hogar, ¿ya? Y salir, irte, es fuerte, es cuático. Es tu familia, tu rutina, todo... GC1
- Como que uno tiene que irse de la casa de sus papás.
- Es que es todo un ciclo, nosotros lo normal es que nos vayamos a los dieciocho, Pero, unos se van a los veinte, veintiuno, a los veinticuatro, es un ciclo que igual se termina.
- O a veces no hace bien que ciertas personas salgan de acá porque si las ves, no van a estar bien afuera, solos. Porque, por ejemplo, en mi caso, yo no estaría bien afuera solo.GC2.
- Esperando. Yo me siento presionada, como muchas cosas juntas así, que tienes que tú sola tomar tus decisiones, y es como estresante: Qué voy a hacer, dónde me voy a ir, con quién me voy a ir. Tengo que empezar a trabajar, qué voy a estudiar, todo eso. Entonces igual es complicado. Varios llevamos hartos años, a la mayoría de acá le va a dar pena que se vayan, porque es la tía, ¿me entiende?
- Las tías van a seguir acá, igual uno va a sentir el apoyo de las tías. A lo mejor no físicamente, pero te van a estar llamando: "oye, ¿necesitas algo? ¿Necesitas plata? ¿te ayudo en algo?"...GC3

Los adolescentes experimentan la incertidumbre de encontrar o no apoyo en algún integrante de su familia consanguínea (hermana, abuelos, madre), o extensa.

- Supongo que voy a tener apoyo de aquí, igual de afuera, porque... igual tengo familia afuera que creo que sí me va a ayudar, creo. Aunque no estoy seguro porque la gente cambia.
- Como no todos tienen comunicación con la familia, entonces es distinto si vas a salir y no sabes dónde vas a ir a parar. Si no sabes cómo está tu madre, tu padre, tu tía, tu abuelo, obvio que va a haber como una pequeña pena. Pero, igual con alegría de que, no sé po, igual bacán salir: "di un paso grande, salí de la aldea, quiero hacer mi vida solo afuera". Pero también estás: ¿Quién me va a ayudar? ¿Tengo a mi familia cerca? No vivir con ellos, pero sentir el apoyo de ellos, nada más. Entonces, es cincuenta y cincuenta... GC3



### ¿Procesos de preparación para la autonomía?

Los jóvenes evidencian que no existe, salvo pequeñas excepciones, un proceso de preparación para la salida. De manera puntual habría una cierta preparación emocional, pero solo de aquellos que se supone tienen mayores dificultades para desenvolverse o que han vivido desde muy pequeños en la residencia. Pero la preparación no forma parte de un trabajo sistemático planificado como parte del modelo de intervención que la organización desarrolla en sus programas de acogimiento familiar; por tanto, tampoco está visualizado por los equipos profesionales, como veremos luego.

Los muchachos y muchachas recrean una vida cotidiana caracterizada por una rutina de encierro, inactividad y falta de autonomía personal. La reacción frente al encierro, es una expresión inmediata del deseo de conocer el mundo, “viajar”, salir:

- Estamos como encerrados...
- El fin de semana yo le digo a la tía, "tía vamos a algún lado un ratito porque aquí estamos muy encerrados no sé", me dijo: "ya sí, más ratito vamos a ir", nunca fuimos... GC2
- Viajar...
- Salir, viajar.
- Que no se nos pase la vida. Trabajar y juntar mucho dinero para poder viajar...GC1

De acuerdo con la rutina establecida para los días de semana, solo pueden salir cuando van a la escuela. Los fines de semana, salen también muy poco y cuando lo hacen, tiende a ser en grupo. La mayoría reporta que es alrededor de los 12 o 13 años cuando se les permite salir solos, para tomar micro, ir al médico, o realizar algunos trámites (“Nunca he hecho un trámite”); pero algunos se avergüenzan y deben ser ayudados por su “madre” SOS. Como resultado, no saben de desplazamientos y, en general, solo están familiarizados con el centro de la ciudad. Los que si son capaces de realizar las tareas anteriores se ven a sí mismos como independientes, pero no como resultado de haber sido o no preparado, como se comprueba más adelante:

- Porque hago las cosas solo (...) A mí no me han preparado, y yo me siento listo ya, porque hago las cosas solo, desde cómo los 12 años que me encuentro solo yendo al doctor, al banco, todo...GC1.

Los jóvenes se mueven en un marco de restricciones, con escasa libertad personal. Para salir solos, tienen que pedir permiso (“Me dicen: “Es muy tarde, no puedes, si te pasa algo” ... es como si te fueran a raptar en la calle”); no reciben dinero o este es insuficiente para costear incluso pequeños gastos; no pueden quedarse fuera en casa de amigos (as) o deben dar garantías consideradas absurdas, toda clase de explicaciones que los abruma (quien los va a pasar a buscar y a dejar, cual es la dirección y el teléfono del adulto a cargo,

comunicarse con él, etc.). Hay que señalar que, puesto que todos los NNA llegan a un programa de acogimiento residencial por orden de un tribunal, es el tribunal quien determina por ejemplo las salidas los fines de semana con la familia, a partir de un informe de la residencia

Además, dicen que no pueden participar de manera normal en los espacios de sociabilidad con sus pares en la escuela:

- "Y después te andan molestando en el colegio. Nos dicen "correteados". Encima que no todos saben que uno es de un hogar".

Se informó que, en las residencias, por lo general a partir de los 12 o 13 años, los adolescentes son reubicados en casas para mayores ubicadas al interior de la Aldea, aunque nos encontramos también con una experiencia de casa fuera de la residencia, destinada a un grupo de hermanos a cargo de una hermana mayor de edad.

Contrario a lo que podría pensarse, tal espacio no es una instancia de preparación intensa para la salida. Las casas de mayores funcionan más bien como un recurso disciplinario de control conductual. Esta situación crea en ellos la ilusión de que son "más grandes" porque han adquirido un mayor control de su conducta.

Debido a lo anterior, los adolescentes se quejan de la falta de apoyo de la dupla psicosocial cuando se trata de enfrentar la conflictividad de algunos niños. Su rol distante, sumado al hecho de que no viven la cotidianidad de las casas, los hace acreedores de una acusación de falta de compromiso, e incluso de una actitud poco solidaria con las cuidadoras, compañeras de trabajo. Todas las situaciones conflictivas quedarían en manos de las "tías" y estas a su vez las delegarían en ellos, los más grandes, como parte del cumplimiento de su rol de "hermanos mayores":

- Aparte que tampoco (la dupla) son de gran ayuda en las casas, porque por ejemplo si un niño, o sea de los que hay complicados ahora, se pone a hacer un show y las llaman porque se supone que ellas deben hacer la contención, y se quedan en la puerta, como para arrancar por si al niño le da una crisis más fuerte.
- Nosotros somos los psicólogos (ríen]
- Entonces igual no se siente apoyo, y las tías también sienten que no pueden hacer nada contra eso. Ellos piensan: "como a mí no me hacen nada, voy a seguir haciendo show, no me pueden hacer nada". Entonces, rompen los vidrios, pegan patadas, tiran piedras. Y cuando las tías los castigan van donde las duplas.
- Ahí la dupla hace algo, ahí la dupla trabaja, despiden a la tía, porque cuando el niño está haciendo algo ellos miran y no hacen nada, en cambio cuando perjudican a la tía, ahí la dupla trabaja.
- Eso es verdad porque, por ejemplo, ellos tienen todas las ventanas con protección y todo, pero a veces nosotros estamos usando la cocina porque empiezan a tirar piedras, que empiezan a decir garabatos, que amenazan a las tías. Y ellos [las duplas] están ahí como: "no que estamos en

colación, ahora no podemos hacer nada". Entonces uno tiene que estar ahí con el miedo... tratando los...

- Es que ellas no viven ahí, entonces no les afecta. Pasan de las ocho a las seis y después se van.
- No hay disciplina, tío.
- A los cabros les faltan un par de coscachos, un par de patadas,
- un tirón de orejas
- Uno tampoco le puede hacer nada al cabro. Agarrarlo no más y listo. Y si lo agarraste fuerte, muestra que le dejaste el brazo rojo, y después a uno le llega el reto.
- Cuesta enseñarles
- Es responsabilidad del mayor de la casa o mayor de la Aldea no más... GC3

La dupla profesional, según dicen los jóvenes, no es que haya delegado el control conductual de los niños y niñas en las cuidadoras que los tienen a su cargo, sino que tienen su propia forma de ejercer el control conductual: El castigo es reemplazado por la medicación:

- "Ahora el sistema no permite hacer algo que antes hacían, por ejemplo, no los pueden castigar porque van donde la dupla y la dupla dice: "déjelo y si total va a seguir haciendo show"... y ahí te inventan que son problemas, que tienen problemas, que tienen que entenderlos, y les dan pastillas. Y ahí te mantienen empastillado"... GC3.

Los adolescentes dicen que hay una ambigüedad en el rol de las "madres" y "tías" que, por un lado, son sus cuidadoras pero por otro lado son trabajadoras, que pueden ser desvinculadas si a los niños y niñas bajo su responsabilidad les sucede algo:

- Yo no creo que sea tanto de cariño, es como preocupación sí
- Sobre-preocupación
- De que es su trabajo.
- Cualquier cosa que nos pase, a ellas les va perjudicar. Un ejemplo, pongamos un ejemplo. Un niño muere en la casa, un niño se suicida, un ejemplo, algo nunca que va a pasar, pero puede pasar, ya el niño se suicida y la tía dice que se va a ir a la cárcel, por el trabajo. Entonces uno queda mal, porque por culpa de nosotros, ella puede ir a la cárcel.
- O uno sale, un niño sale, pide permiso y lo atropellan, ¿qué van a hacer? ¿Dónde estaba la mamá, la tía? ¿Por qué le dieron permiso? ¿Con quién fue? Y todo va a caer sobre ellas, la responsabilidad...
- Igual entiendo la responsabilidad de si nos pasa algo, pero es que ya somos grandes... GC1

La prevención de riesgos o la seguridad tienden entonces a dominar las acciones de las cuidadoras, en desmedro de los procesos encaminados a fomentar la autonomía de los adolescentes:

- Las llaves de la casa no las tengo, debería tenerla porque a veces la tía no está. Y siempre nos dicen que no puedes estar solo en la casa.
- Muchas veces me he quedado afuera...
- Y uno tiene ganas de ir al baño y todo (...)
- Nosotros teníamos la llave, pero se la pasamos al tío y después no volvió más ... GC1
- A los grandes no les pasaron llaves del portón para que no andemos saltando.
- Yo pedí, pero la tía no me quería pasar, porque decía que soy muy chica para andar con la llave. Entonces después le fui a pedir a la tía S., y la tía S. dijo que ahí iba a buscar y nunca encontró... GC2

Se produce una interesante discusión sobre la falta de afectividad consciente en los cuidadores, en especial a propósito de los psicólogos en el desempeño de su rol profesional. Según dicen los jóvenes, salvo excepciones, no confían en ellos, pues es poco probable que estén disponibles para escucharlos: "Cuando uno está mal habla con la tía, la tía te aconseja... O sea, la tía en estos momentos tiene todo el trabajo" GC3.

En este contexto de desconfianza, de todos modos, consideran que cuando los profesionales tienen compromiso (generalmente asociado a una mayor antigüedad en el cargo) trascienden las barreras impuestas o autoimpuestas:

- Los que han contratado hasta ahora han sido la mayoría iguales... ni siquiera se asoman en la casa.
- En mi casa nos han tocado psicólogos buenos... (enumeran).
- Yo cacho que aquí te piden, o sea a ellos les piden no tanta cercanía con los niños, "no le agarrares cariño a los niños".
- Pero igual terminan agarrándoles cariño...
- No se acercan porque no están ni ahí. Son todos jóvenes todavía, recién vienen empezando su carrera y algunas que salieron y se pusieron a trabajar. Entonces, tampoco tienen experiencia en esto.
- Ellos trabajan por la plata no más, no trabajan por los niños...
- Yo creo que deberían pasar tiempo con los niños para saber cómo son, para conocerlos.
- Te encierran en la oficina de ellos, y te acorralan para que digas algo.
- Para que sueltes la pepa, como se dice. Te dicen: "juguemos", para que suelten y les suelten todo.
- En realidad, se siente como un interrogatorio.
- Eso. Te encierran en una sala: "ya cuenta, qué pasó". Y si uno no quiere hablar: "¿no quiere una agüita, una galletita?". Y ahí: "ya ahora sí cuénteme". Es como un chantaje, cómo se dice: persuadir... GC3

La necesidad de recibir apoyo en el proceso de preparación permanece abierta:

- Ayuda para empezar a ser más independiente...hacer las cosas por ti mismo... ir a comprar la ropa tu solo... aprender a administrar bien la plata... saber con quién vincularse...GC2.

## **Transición 2: Finalización del ciclo educativo.**

En el momento de su salida de la residencia a los 18 años, los jóvenes debiesen enfrentar de manera típica la finalización del ciclo de estudios medios, encarando a partir de ese momento el desafío de acceso a la educación superior.

A los 18 años es necesario situarse desde los supuestos y estrategias a seguir por parte de los jóvenes que a esa edad concluyen su enseñanza media, entendido este momento “de paso” como un hito en su tránsito y trayectoria hacia la vida adulta. La oferta socializadora y de integración —en el discurso y la práctica— de la institucionalidad pública en las últimas dos décadas, ha sido de inserción y mejores oportunidades sociales por la vía de la inclusión escolar y la extensión de la trayectoria educativa. No lo ha sido por la vía del mercado laboral o la ampliación de oportunidades de inserción laboral juvenil. Por eso, la juventud cada vez estudia más y trabaja menos. Según Dávila, en la última década ha ido en aumento el porcentaje de jóvenes egresados de enseñanza media que ingresa a la educación superior al año siguiente de su egreso, tanto desde la enseñanza técnico profesional como desde la enseñanza científico – humanista. Entre 2011 y 2013, la inclusión desde la enseñanza técnico – profesional creció de un 27.5 a un 34.7%, mientras que, desde la enseñanza científico – humanista, aumentó de un 55,7 a un 57, 1% (Dávila, 2016).

## **Escolarización y elección vocacional.**

En un estudio que trata sobre la elección de caminos vocacionales en adolescentes que están finalizando su ciclo escolar obligatorio -es decir, que están egresando de la enseñanza media- se llega a la conclusión de que los jóvenes de sectores populares que salen actualmente de cuarto medio comparten la expectativa de sus padres de “ser alguien” a través de la obtención de credenciales de educación superior, huyendo de condiciones laborales de trabajo no calificado simple. Esta aspiración de “distinción” la ve realizada una parte de los jóvenes mediante el acceso a una oferta de instituciones de educación superior no selectivas, es decir carreras en instituciones que no conducen a cargos directivos en la sociedad, pero que entregan una profesionalización que permite escapar al trabajo no calificado. La misma sensibilidad evitativa del trabajo simple o la condición jornalera, sostiene otro camino de los jóvenes populares; una forma tercera denominada “de enrolamiento”, consistente en caminos que incluyen al sujeto institucionalizándolo en funciones corporativas preferentemente públicas: los caminos a las instituciones armadas, policiales o carcelarias y a otras formas cercanas de oficio no profesional (Canales, Opazo y Camps, 2016).

En el discurso de los jóvenes en proceso de preparación, la necesidad de encontrar y desarrollar una vocación está presente:

- Como que en el colegio no más me ayudan a pensar lo que quiero y lo que no.
- Es que yo creo no depende tanto de la edad ni nada, teníamos un compañero que el año pasado estaba en cuarto, le iba bien todo, tenía muy buenas notas y aún no sabía qué iba a hacer, y se metió en cualquier cosa... GC3

Contrasta esta aspiración con una ausencia de apoyo educativo y orientación vocacional. Acusan a los profesionales de no satisfacer esta demanda. La dupla no está o es lejana:

- Necesitamos de la, de la cómo se llama, dupla psicosocial. Todos esperan eso, pero si todos esperamos un poquito de ellos, ellas te dicen: "no, para más rato", "otro día".
- Te dicen: "veremos". O sea, a nosotros nos dejan en "veremos". Y no podemos buscar en Google. Y te contestan ahí: "ya, pero espérate, hablemoslo otro día". Y nos dejan ahí. Entonces, ¿qué más podemos hacer nosotros? Por eso es mejor no ir para allá.
- Porque pasa por ellos, todo pasa por ellos. Entonces, ahí quedamos nosotros, en el "veremos", en el "mañana", en el "más rato hablamos"... GC3

A diferencia de lo que muestra el estudio "Salir del cuarto" (Canales, Opazo y Camps, 2016), los jóvenes viven un conflicto entre estudiar en la universidad o estudiar carreras que tienen un perfil más técnico que profesional, sin dejar de lado la posibilidad de postergar la elección. En estos casos, la alternativa más imaginada es una trayectoria de continuidad entre la enseñanza técnico – profesional y los estudios superiores, destinado a lograr más una especialización que una profesionalización:

- Lo que salga del liceo no más.
- Electricidad
- Electrónica, mecánica automotriz
- Gastronomía
- Hotelería
- Mecánica industrial o ingeniero agrónomo
- La marina...
- Yo quiero seguir estudiando y después trabajar
- Me gustaría estudiar, sacar mis estudios y después trabajar... GC2

Sin embargo, la calidad de la enseñanza en los establecimientos técnicos suscita fuertes dudas, que instalan la probabilidad de no obtener a la larga la especialización deseada. El deseo de seguir una trayectoria de "enrolamiento" también se abre paso, a pesar de la falta de apoyo:

- Ahí te regalan las notas. Tienes que irte a un industrial. Desde primero medio te empiezan a enseñar las cosas de los autos.
- Yo he averiguado por mi cuenta la mayoría de las cosas sobre el tema de la marina. He tenido charlas, he ido a los lugares, he leído respecto a eso. Es que desde chico quiero irme a la marina,

entonces yo mismo me he informado de eso. Me faltan dos años para terminar cuarto medio, y el próximo año empiezo con un técnico de gastronomía, después termino con la práctica y me inscribo en la Escuela de Grumetes...GC3

También la universidad se ve más lejana, debido a que muchos jóvenes no han finalizado el cuarto medio. El retraso escolar es una experiencia significativa entre los adolescentes que se preparan para la salida, y la no asistencia escolar –aunque más rara- es también una realidad:

- Él no está yendo al colegio.
- Porque me echaron, por chistoso. Voy en séptimo y tengo quince.
- Debería estar en primero medio el h... GC3

La solución ofrecida –y seguida- es la nivelación de estudios, con alternativas tipo “dos por uno”, juzgada por ellos mismos como de dudosa calidad:

- Estoy haciendo un dos por uno: primero y segundo.
- Se hacen dos cursos en un año, en un colegio donde hay distintas carreras... GC3
- Yo estoy haciendo primero y segundo y el otro año hago tercero y cuarto.
- Yo estaba atrasado cuatro años, y después hice dos aquí.
- Te enseñan todo, pero nadie pone atención y como son muy bajas las notas...
- Les da lo mismo a los profes, con tal que les paguen.
- Te hacen clases y no les importa, te regalan las notas... GC1

La opción de seguir estudios técnicos parece estar basada en una rebaja de expectativas inducida por las cuidadoras y el personal técnico, ya sea por acción u omisión. La razón dada para ello es que así aprenden un oficio en el que pueden trabajar:

- Ahora en mi liceo están preparando a los niños de segundo, tercer y cuarto medio para la universidad...
- Yo quiero seguir en ese colegio, pero me dicen que tengo que irme a un técnico. Las tías primero te dicen: "¿qué quiere estudiar? Y si el colegio tiene lo que uno quiere
- Lo mandan obligatoriamente a un técnico, para que salgas con un cartón para que puedas trabajar al tiro y después, si quieres, seguir estudiando
- Acá te dicen que uno tiene que estudiar una carrera técnica, para que después, cuando salgamos de aquí, tengamos algo con lo que podamos trabajar, y si queremos seguir estudiando.
- Sí pero igual vamos a tener que trabajar... GC2.
- Por ejemplo, yo quiero estudiar algo relacionado con el área de salud, quería estudiar enfermería, pero como no puedo aspirar a tanto porque igual mi promedio no ha sido muy bueno, entonces aquí yo hablo con las duplas y todo, y estoy viendo un programa del Hogar de Cristo que se llama Súmate.
- Igual me orientaron bastante con lo que eran las carreras técnicas porque yo solamente conocía técnico en enfermería y hay varias más que me llamaron la atención. Entonces como prepararme así y... por mí trabajaría también para no salir sin nada de acá pero, no me dejan... GC3

En resumen, el retraso escolar, la alternativa de aprendizaje de un oficio técnico, la expectativa de tener que trabajar cuando hayan dejado su casa a los dieciocho años o en una edad cercana, alejan la aspiración de continuar estudios superiores conducentes a una salida profesional, o de continuar con una carrera técnica, ingresar a una institución armada, o trabajar antes de seguir estudiando. Este proceso de autonomía que se avecina lo tendrán que enfrentar solos, sin ninguna clase de apoyo programático.

### Transición 3: Integración al mercado laboral

Tabla 2. Porcentaje de jóvenes en la PEA según quintil de ingreso del hogar por tramos de edad.

Edad	Quintil I	Quintil II	Quintil III	Quintil IV	Quintil V
15-19 años	13%	17%	19%	17%	8%
20-24 años	53%	61%	65%	61%	44%
25-29 años	56%	71%	74%	82%	79%

Fuente: Segundo Informe de Juventud

No hay información reciente sobre la integración laboral de los jóvenes, que permita analizar las diferencias por grupos de edad y quintiles de ingreso. Debido a ello, hemos debido utilizar datos del segundo informe de juventud. Según la tabla 2, la inserción laboral de los adolescentes de entre 15 y 19 años es incipiente en todos los quintiles, pero se aprecia que los adolescentes de mayores ingresos (quintil V), son los que menos se integran. Entre los 20 y 24 años, los jóvenes del quintil V continúan teniendo una incorporación más baja al trabajo en relación con los otros quintiles. Ya en esta etapa se aprecia que los quintiles 3 y 4 logran una mayor incorporación al mundo laboral que los quintiles 1 y 2, de menores ingresos. En el tramo de 25 a 29 años, se equilibra la participación del quintil 5 y, en conjunto con los quintiles 3 y 4, muestran una incorporación mucho mayor que los quintiles 1 y 2. Del análisis de los datos sobre inserción de los jóvenes en el mercado laboral, se concluye que los sectores medios y altos postergan su inserción laboral, con el fin de proseguir estudios que les permitan una mayor valoración profesional y, por lo tanto, la obtención de más y mejores empleos.

En la etapa de preparación, las posibilidades de integrarse al mercado laboral, inmediatamente de producida la salida, son casi inexistentes. Los equipos no realizan ninguna clase de trabajo a este respecto, y apuestan todo a que los jóvenes se mantengan en el camino de los estudios. Los jóvenes quieren comenzar a enfrentar, por esta vía, la



provisión de recursos para obtener la independencia económica, una de las tareas más importantes del proceso de autonomía que, sin embargo y como vimos, solo es encarada parcialmente, como vía paralela de apoyo a la vía principal de los estudios:

- No sé... no sé la verdad como, es que me gustaría empezar a trabajar ahora para... es que en eso, yo le he preguntado a los de la dupla y esos, si nos van a ayudar a buscar trabajo y eso, y... según ellas van a ver pero no, nada [ríen].
- Típico. Y no quieren que yo trabaje tampoco porque estoy estudiando. Entonces es fome eso. Si yo ya tengo dieciocho, yo tengo que ver por mí también.
- En mi caso, para trabajar siendo menor de edad necesito permiso notarial. Yo alguna vez fui, me di vueltas por todo el centro buscando trabajo, encontré un lugar, les dije que necesitaba solamente el permiso... y no me lo hicieron nunca. Yo había empezado a buscar trabajo en diciembre, noviembre y esperé hasta febrero, y cuando ya iban a empezar las clases, me dijeron: "No, si ya van a entrar a clases, ya fue".
- Y la verdad, lo mismo que dice ella, si uno va a salir de acá y va a quedar en el aire, sin ni un peso, necesita la plata. Es complicado.
- Yo nunca he trabajado, entonces una necesita la experiencia... GC3

### Los procesos de autonomía en jóvenes mayores de 18 años

En esta sección, utilizamos información proporcionada por tres grupos de conversación, que se identifican como sigue:

- GC4. Grupo de jóvenes de 20 a 25 años;
- GC5. Grupo de jóvenes de 18 a 24 años;
- GC6. Grupo de jóvenes de 18 a 23 años.

El análisis de los discursos de los distintos grupos de jóvenes en proceso de autonomía se realiza en consonancia con lo realizado hasta aquí en torno a las tres transiciones juveniles.

#### Transición 1: Formación de un hogar propio.

Esta transición, en la etapa de autonomía, se vive mayoritariamente como una pérdida:

- Es que, para mí, igual fue fuerte. Yo estuve harto con mi mamá, entonces como que me dijeron: "te tienes que ir al otro día". Y no me quería ir, quería estar todavía al lado de ella y todo. Salí y todo fue duro, porque no sabía qué hacer, en que trabajar, porque lo único que yo hacía era estudiar no más. Yo llegaba a la casa, y jugaba. Después tuve un hijo. Más trabajo tenía que hacer, más cosas tenía que hacer. Con el tiempo me paré de a poco y ahora estoy bien
- O sea, igual en la pensión sentía como que no tenía a nadie. De repente llegaba y estaba sola. Y no estaban mis hermanos o no estaba mi mamá que me dijera "levántate" o "anda a la universidad". Eso no lo tenía...
- La persona que me cuidó a mí mientras estuve igual me enseñó cosas importantes, la higiene, el orden, la limpieza, la responsabilidad, a vivir como adulto, como persona. Pero igual hubo cosas

por el hecho de no vivir con tu familia, o de no vivir con una familia que igual uno sabe que no son su familia, no es lo mismo, entonces igual fue complicado...GC4.

En la práctica, se conservan importantes lazos, de presencia diaria a veces, que matizan la realidad de la separación, o de vínculos entre los hermanos, recreados en frecuentes espacios de encuentro:

- Tengo a mi mamá que trabaja aquí todavía. O sea, no mi mamá biológica, pero la mamá de Aldea.
- Yo todavía estoy en contacto porque hago una labor en el tema de los medicamentos.
- A veces la tía me pide que le ayude acá a cuidar a los niños.
- A mí cuando me llaman vengo. Es que mis hermanos están acá todavía. GC5
- Yo siempre estoy en contacto con mi mami. Somos muy amigas, tenemos una buena relación de madre e hija. Entonces cuando ella tiene problemas, se desahoga conmigo. Yo me desahogo con ella. Entonces, siempre en contacto.
- ... O sea, entro a las doce al trabajo. Estoy todo el día en el trabajo. Y el fin de semana trabajo igual hasta las seis. Entonces me queda el domingo para ir a verla de repente. Y voy a ver a mi mamá con mi hijo, y mi hijo juega con los chiquillos allá y la pasamos bien... GC4.

La experiencia de “vivir afuera” es comentada como la ruptura de una burbuja constitutiva de una relación de dependencia que, aunque se mantenga todavía como espacio de apoyo, no alcanza a compensar la dura experiencia de tener que vivir solos.

- Nunca pensamos que iba a ser tan difícil crecer tan rápido.
- No sabía qué me iba a costar tanto porque en realidad esto es como una burbuja, afuera es todo diferente, todo distinto. Porque aquí nos dan todo para que sea más fácil, nos dan todo el apoyo monetario, el apoyo emocional, pero allá afuera es todo complicado, nosotras vivimos solas, y yo creo- ¿ustedes igual viven solos, y a veces han tenido problemas? Yo antes no vivía con ella, y a veces estaba muriéndome de enferma y tenía que cuidarme sola...
- Todos aquí nos seguimos viendo. O sea, tienes familias toda la cuestión, pero nos juntamos todos, hacemos asados de vez en cuando. Mi hermana es profesora en Calama. Nos viene a visitar de vez en cuando. La última vez, a mi hermano, que dejó de estudiar y ahí jodió, se lo iba a llevar a Calama, para que viviera ahí con ella seis meses creo, para que haga su prueba de, uno por cuatro, así esa era la cuestión, que lo podía hacer en Calama. Y mi hermano dijo que no, así que va a tener que hacer dos por uno y toda la cuestión... GC5
- No, la vida afuera es difícil, aquí a todo a uno se le da todo. Es difícil estar con otras personas, porque de repente tú puedes estar muy bien en una casa y después como estorbas, algo así. Me manduqueaban, y a mí no me gusta que me manden otras personas.
- Yo creo que aquí deberían preparar más psicológicamente a la persona para salir afuera. Porque uno sale y se encuentra sola afuera más que nada.
- Te das un porrazo afuera, te manda de cara al tiro. Te manda un porrazo, toda quemada. Por eso salir de aquí, te revienta la burbuja y el porrazo que te mandas afuera. De verdad, yo me caí todas estas veces
- Lo difícil es vivir sola. Porque uno sabe cocinarse, hacer el pedido, esas cosas las sabe hacer. Pero lo difícil es vivir sola ... GC6

La vivencia de este proceso incluso nos habla de una preparación para la vida adulta que debió darse antes de la salida de la Aldea:

- No, porque aquí, como le decía yo, en la Aldea uno puede estar bien, tienes todo, pero afuera difícil, nadie, es muy difícil de verdad. Acá uno llega a la casa y está calentito, hay comida. Allá una tiene que estar preparándose la comida.
- Como más la vida independiente. Tener la casa ordenada. Para hacerse autosuficiente como se dice. ..
- Y como tu mamá, ¿cómo tu mamá te va a decir "ya po, estudia"? Uno ya tiene veinte años y yo le digo que por decencia propia uno tiene que hacerse el hábito. No tu mamá diciéndote "ya po, estudia", si uno tiene el concepto de estudiar... GC6

En este punto emerge con fuerza un reclamo que se hará más audible en el testimonio de los egresados de larga data: el cambio en el modelo de Aldeas y en el perfil de los niños y niñas que llegan:

- Ahora todo niño que viene aquí ahora viene de su familia. Y nosotros aquí antes no. Nos dejaron a nosotros aquí, solos. A nosotros nos criaron con que la casa donde nosotros vivíamos era una familia. Yo al... le decía hermano. Con los chicos que vivía nos tratábamos de hermanos. Igual tuve el apoyo de mi mamá biológica, en ese entonces siempre me iba a ver. Ella me decía: *"Es tu mamá, ella siempre está contigo y tú tienes que tratarla como a una madre, como que yo estuviera aquí, es lo mismo"*, me decía. Entonces era una familia. Ahora ya no se ve eso.
- O sea los niños llegan acá, pero ya no se les puede retar. Yo trabajo de repente aquí cuidando a los chicos de Aldea, y ya no se les puede decir nada. Ya ni siquiera hacen aseo. Yo sé que las generaciones van cambiando, pero las generaciones de ahora siento que están como más rudas, más llevadas de sus ideas, y eso igual hay que cambiarlo, porque no cualquier persona te va a permitir llegar y decirle cualquier cosa.
- La Aldea se está protegiendo. Yo siento que ya no está protegiendo niños, ya no los están criando de tal forma que les sirva después cuando salgan. Siento que no hacer el aseo, en ninguna parte te van a permitir tener todas tus cosas sucias. Las mamás están haciendo el máximo, pero si no tienen el apoyo de la Aldea como organización no pueden hacer más. De repente los chiquillos igual no quieren hacer nada, de repente no quieren estudiar.
- Entonces como que el tema de familia en la Aldea se está perdiendo y está pasando a ser un hogar. Aquí vienen los niños, están un tiempo y después se van con sus familias biológicas. Pero eso de la familia que antes era, se perdió.
- Se está transformando en SENAME... GC5

## Transición 2: Finalización del ciclo educativo.

Tabla 3. Cobertura de la educación superior según grupos de edad

Cobertura Educación / Años	1994	20 - 24 años		25 – 29 años
		2003	2015	2015
<u>Superior General</u>	24%	37%	37%	19%
NSE Alto		74%	76%	27%
NSE Medio			47%	23%

NSE Bajo		21%	22%	11%
Media Técnica NSE Alto		2%		
Media Técnica NSE Medio		16%		
Media Técnica NSE Bajo		25%		

Fuente: Construcción propia a partir del informe y encuesta de juventud

En la tabla 3 se aprecia cómo ha aumentado significativamente el acceso a la enseñanza superior para el grupo de 20 a 24 años entre 1994 y 2003, pasando de un 24 a un 37% de cobertura. Sin embargo, hay grandes diferencias por nivel socioeconómico (NSE). Así, mientras que entre 2003 y 2015 la cobertura del nivel socioeconómico alto aumentó de un 74 a un 76%, el peso relativo y el aumento en el nivel socioeconómico bajo fueron más modestos, pasando de un 21 a un 22% de cobertura. En el tramo de edad de 25 a 29 años, un 19% aun cursa estudios superiores; pero nuevamente, en el caso del NSE alto lo hace un 27%, mientras que en el NSE bajo solo estudia el 11% (23% NSE medio).

La tabla 3 también muestra cual es el porcentaje de jóvenes que accede a la educación superior técnica, por NSE. Mientras que sólo el 2% de los jóvenes de NSE alto accede a ese tipo de enseñanza, en el NSE medio el porcentaje se eleva a un 16%, y en el NSE bajo llega a un 25%.

Los grupos de jóvenes mayores de 18 años en proceso de autonomía, conversaron desde una diversidad de procesos de transición a través del ciclo educativo, que parecen reflejar la heterogeneidad existente entre los mismos jóvenes, incluidas algunos de mucho rezago escolar: jóvenes todavía con educación básica o en la educación media, cursando dos años en uno (“dos por uno”); trabajando mientras estudian o esperando trabajar; estudiando en la Universidad como continuidad de estudios técnicos, e incluso estudiando en la universidad con la perspectiva de cambiarse de carrera:

- Yo estoy haciendo una continuidad de estudios ahora porque soy mecánico automotriz, egresé del (...) y ahora estoy haciendo una continuidad en la Universidad del Bío Bío, estoy estudiando Ingeniería en ejecución de Arreglos. Y trabajo. Llevo harto tiempo trabajando. Me he dedicado en estos momentos que estoy estudiando a trabajar de repartidor en motocicleta. Estoy con gratuidad, con beca alimentación igual, de la JUNAEB. Y vivo con la mamá de mi hijo y con mi hijo, en un departamento acá cerca... GC4
- Yo quiero sacar la carrera y después estudiar psicología porque eso es lo que me gusta más. Quería estudiar, psicología, pero no me alcanzó la PSU, así que empecé a buscar y por descarte me metí a Administración Pública. A mí me gustaría haberme preparado para dar la PSU para estudiar lo que yo quería. Pero igual es una opción lo que estoy estudiando, porque igual después puedo convalidar ramos igual.... GC6

Entre los jóvenes que siguen estudios superiores de continuidad entre el liceo y el instituto profesional, o una carrera en una universidad no selectiva, el temor de no alcanzar a terminar los estudios antes de cumplir los 24 (edad en que finaliza toda ayuda) repite el temor que experimentan los jóvenes en preparación; en ese caso, de no alcanzar a terminar el cuarto medio antes de cumplir los 18 años.

Tal expectativa de discontinuidad en los estudios acarrea la pérdida de importantes beneficios en el acceso, como son la gratuidad, las becas de alimentación, etc. Hay rezagos educativos que son heredados y otros que se acumulan en esta etapa:

- Me decían que mientras yo estuviera estudiando la Aldea me podía ayudar. Entonces el año pasado cuando me dijeron (que se terminaba la ayuda), yo le había explicado a ellos que iba a hacer una continuidad de estudios. Bueno la cosa es que ahora, después yo apelé a Aldea, que por favor me siguieran ayudando mientras terminara de estudiar, o me dieran una opción de sacar un subsidio de arriendo que da el gobierno.
- Ahora estoy con CAE. Es que la gratuidad se me terminó el primer semestre, me atrasé un año... GC4.

El apoyo monetario que les brinda la organización por el hecho de mantenerse estudiando exige algunos compromisos de parte de ellos, tales como “responder en los estudios o en el trabajo”, y visitar periódicamente su Aldea.

### **Transición 3: Integración al mercado laboral**

La integración al mercado laboral en la etapa de autonomía es limitada, y se da en el contexto de la integración educativa; es decir, es mayoritaria la opción de trabajar como actividad complementaria a los estudios.

- Yo soy C., terminé mis estudios de técnico en enfermería y... Ahora estoy viviendo sola, con una chica también de la Aldea, y estoy trabajando los fines de semana
- Yo me llamo Y., estoy haciendo tercero y cuarto en un dos por uno, y estoy trabajando en las tardes.
- Yo soy S., estoy sacando ingeniería en Administración de empresas y en este momento estoy viviendo con una niña de la Aldea y trabajo de empaque los fines de semana...
- Mi nombre es T., estoy estudiando en un dos por uno y trabajo en empaque de regalos... GC4
- Yo estoy terminando mi carrera de educación física en la Universidad Católica. También juego fútbol por la universidad. Estoy sin trabajo, o sea solamente la ayuda de la Aldea, y de repente de vez en cuando trabajo los fines de semana, pero es algo pequeño.
- Yo estudio Administración de Empresas. En sí la carrera se llama primero Técnico en Administración de Empresas, mención Finanzas. Y ahora estoy estudiando Ingeniería en Administración de Empresas en el AIEP. También estoy con CAE. Se me acabó la beca y recibo mi ayuda de Aldea, y algunas veces trabajando también haciendo cosas, como junior.
- Yo estoy sacando mi cuarto. Me queda este segundo semestre no más. Trabajo, trabajo de panadero y pastelero, tatuando igual, tatuador. Vivo con mi pareja y un hijo. Y me quiero poner el otro año a estudiar gastronomía... GC5

En el contexto descrito, la ayuda en dinero cuyo monto es cercano al sueldo mínimo, es un aporte relevante en la subsistencia de los jóvenes, más en el caso en que estos deben trabajar para mantenerse o para mantener un hijo, situación más frecuente a su edad. La pérdida del aporte mensual es una amenaza directa a la subsistencia:

- A mí me dan \$173.000 mensual, y con eso yo pago \$130.000 de arriendo. El resto me alcanza para comprarme un helado. Pero igual agradecido, porque Aldea tal vez no pudiera existir, y gracias a dios existe.
- Sí, lo mismo, todos recibimos lo mismo y con eso pago el arriendo y me alimento el mes.
- Yo por ejemplo salí el año pasado no más de mecánica. Y cuando salí aquí en la Aldea me citaron a una reunión y que, por tema de los criterios que implicaba, se me iba a terminar la ayuda porque a Aldea le estaban bajando los ingresos y todo. Entonces, fue un golpe duro para mí porque yo no tengo casa, no tengo familia que me pueda tener. O sea, tengo que estar pagando todos los meses como \$300.000 mensuales en general. La cosa es que después yo apelé a Aldea, y me van a ayudar a sacar un subsidio de arriendo. Entonces, quedamos que mientras ellos me ayudan a sacar el subsidio, me van a ayudar... GC5.
- He pensado si la Aldea me deja de ayudar, no sé cómo solventarme. Tengo ese miedo. Me he tratado de autoimponer que no puedo depender siempre de Aldea, de buscar mi propia forma de ganar plata. Si uno está estudiando, entonces igual tiene que saber independizarse y todas esas cosas... GC4

### **Egresados de larga data. La experiencia de quienes ya han egresado o se han emancipado de Aldeas**

Los discursos de los egresados de larga data permiten conocer mejor no sólo las distintas etapas del proceso de emancipación, sino también los cambios que estos procesos han tenido en el tiempo.

En el estudio se incluye dos grupos de egresados de larga data (más de 20 años de egreso), y además dos entrevistas a egresados de distintos sexos. Los grupos de conversación y entrevistas se identifican como sigue:

- GC7. Grupo de egresados de 44 a 58 años.
- GC8. Grupo de egresados de 41 a 50 años.
- E1. Entrevista a egresado de larga data.
- E2. Entrevista a egresada de larga data.

Los egresados que participaron en el estudio tienen efectivamente una muy larga data: algunos de los participantes se consideran “fundadores” en cuanto pertenecen a la época fundacional de Aldeas, es decir, los años 60. El primero de los grupos, el GC7, proporciona una línea conductora del discurso de esta primera generación de egresados.

Los participantes muestran un fuerte involucramiento afectivo al recordar su paso por las residencias de Aldeas. Expresan indignación frente a las condiciones actuales en que

viven los niños y niñas; la actitud “instrumental” de las actuales cuidadoras –que sólo lo ven como un trabajo cualquiera- y se declaran perplejos por el trato que le dan los niños y niñas a sus “madres”. Finalmente, se quejan también de la indiferencia de los directivos de la organización –especialmente los directores- hacia las propuestas de colaboración y trabajo de los egresados.

La situación en que se encuentran los egresados ya emancipados, en términos de las transiciones de la etapa juvenil y el grado de autonomía alcanzado, es evaluada por ellos como buena; aunque hay quienes declaran que solo tienen una situación estable y el dinero que ganan les alcanza apenas para mantenerse. Se aprecia que en general han constituido un hogar propio, ya sea solteros (as) o en pareja, con y sin hijos. La mayoría trabaja en oficios técnicos y hay una minoría de profesionales universitarios. También están educando a sus propios hijos. En varios casos –lo que se apreció como relativamente frecuente según avanzó el estudio-, han encontrado trabajo como cuidadoras de Aldeas.

Como balance general de su paso por la organización, expresan un sentimiento de gratitud, y también de pérdida. Gratitud, porque alegan tener conciencia de que Aldeas “les dio una mano” y los “sacó” de la pobreza:

- Entonces siempre estamos con el recuerdo de la Aldea, de lo bonito que pasamos, siempre nuestras conversaciones son de la Aldea, y los recuerdos de nuestra infancia, que fueron los momentos más lindos de nuestra vida. Y de ahí nació todo. Vivimos bien gracias a que se nos tendió la mano cuando la necesitamos, cuando pequeños, cuando éramos pobres y de ahí fuimos rescatados y hasta se nos dio una oportunidad y la tomamos, y aquí estamos gracias a que nos ayudaron...
- Teníamos mucho, mucho, y a veces era mucho y dábamos, íbamos a visitar a gente necesitada, íbamos a todas partes, siempre dando. Entonces después a mí me extrañó cuando empecé a ver en la tele y en todas partes que estaban pidiendo colaboración para la Aldea. ¡Cuando nosotros dábamos! Fuimos bendecidos económicamente... GC7
- Bueno, en realidad yo estoy donde estoy por los valores que me entregaron aquí mismo. Las mamás que había acá nos enseñaban bien, por lo tanto, uno esos valores los sigue manteniendo en la vida... GC8

La noción de pertenecer a la “familia” Aldeas, y por tanto ser hermanos/as de todos los niños y jóvenes cruza las conversaciones.

Pérdida, porque los hechos relatados muestran que este vínculo fundamental se habría deteriorado en la actualidad:

- Para mí la Aldea en estos momentos, para mí es un hogar más, y la Aldea no era un hogar más. O sea, sé que faltan cosas económicas, pero hay otra cosa, la esencia yo creo que se ha perdido. Se ha perdido tanto en esta Aldea como en todas las de Chile, ya no tienen el sello que tenían.
- Se podría rescatar, que no tiene que ver con lo económico, se podría rescatar por ejemplo la hermandad entre ellos a través de la educación, pero tampoco es así hoy en día.
- Y es fome, es lamentable porque a lo mejor ellos cuando salgan el día de mañana, no se van a ver como hermanos. No se van a tender una mano como lo hacemos las generaciones de nosotros. Por ejemplo, con todos los que yo viví, son mis hermanos y nos apoyamos en las buenas, en las

malas, nos juntamos, con la mamá de la casa también. Porque si tu familia no te acogió, si tu familia no pudo estar contigo, tenemos esta familia de Aldea. Y es lamentable que estos niños no van a tener eso, porque no se les inculca eso. Yo no tenía familia, la Aldea es mi familia... GC7

- Esta es nuestra casa, nuestra familia, nosotros no somos tres hermanos, ¡somos cien hermanos! Todos los que estábamos acá.
- De hecho, con la mayoría todavía tenemos contacto.
- Sobre todo, para el verano, de vacaciones. No sé, po: "vamos a Conce". "Ya. ¿y a quién tenemos en Conce? ¿qué hermano? Vamos donde el negro". Y allá llegan y son bienvenidos los hermanos.
- Uno los recibe bien. Como dice ella, somos hermanos, y vamos seguir siendo hermanos hasta siempre.
- Y eso es lo bonito, y eso es lo que se está perdiendo con los niños de ahora... GC8

Esta hermandad entre una misma generación de descendientes, que evoca antiguos modos de organización social del parentesco, constituye una forma particular de organización de vida familiar en el panorama diverso de los vínculos familiares que hoy se pueden construir o encontrar. A pesar de que en una Aldea sólo hay cuidadoras mujeres, este arreglo no tiene una forma matriarcal, pues la figura del director se erige como la de un padre único y al mismo tiempo líder de la comunidad aldeana:

- Si aquí vivían niños de afuera y de adentro. Todos convivían aquí siempre, todos los días.
- Nosotros en un principio no teníamos televisión. El vecino de al lado tenía y nos ponía la tele y todos mirando la tele en el cerco ahí mirando para el otro lado. Porque no teníamos, el papi no nos había traído todavía. Y cuando nos trajo aquí....
- Los del cerco venían para acá (risas) ... GC7

La concepción construida de la "familia aldeana", está estrechamente unida a una época en que la vida en un entorno familiar como el de la Aldea contrastaba de manera notable con la vida en un entorno residencial masivo; a la vez que implicaba el alejamiento a muy temprana edad de la familia biológica. O sea, una especie de punto medio entre el énfasis actual declarado de un trabajo con la familia biológica y una necesidad de separar transitoriamente al niño de su familia, y el régimen de internado residencial masivo, sin ninguna vinculación familiar.

Un eje de la conversación transcurre en relación con la comparación entre el antiguo modelo educativo de Aldea y el actual. Habría significativos cambios que obedecerían a las transformaciones del país y la necesidad de adecuarse al nuevo contexto, lo que incidiría profundamente en la preparación para el egreso. Un aspecto considerado en varias hablas es que la población de niños y jóvenes que están hoy en las Aldeas sería diferente de la que había antes, lo que coincide con la apreciación de algunos funcionarios e, incluso, algunos jóvenes. Esto obedecería a que originalmente la problemática que llevaba a que los niños ingresaran a las Aldeas era la pobreza extrema. Como llegaban siendo muy pequeños y permanecían en el hogar al que llegaban hasta ser adultos, su lugar de origen no incidía mayormente en su desarrollo. Hoy en día ingresarían niños de mayor edad, no



por abandono sino porque “*se los habrían quitado a sus padres por haber sido dañados, violentados*”. Para los primeros este es su hogar y mantienen un vínculo positivo. En cambio, para los niños que han ingresado producto de un conflicto familiar, venir a la Aldea sería un castigo. Se constituirían así grupos heterogéneos, en los que habría algunos jóvenes que afectarían o harían difícil la vida cotidiana de la residencia:

- En mis años venían de más chicos, de tres meses, de días, de añitos.
- Hoy en día los niños no ingresan a los hogares por pobreza ni por abandono; hoy en día ingresan porque han sido vulnerados;
- Tu tienes una casa sana y entremedio te llega un niño de diez, doce años, que viene de la calle, que ha sido violentado, que ha tenido que meter las manos para robar, para poder salvarse y sobrevivir, etc. Ese niño no se va a hablar con estos otros.
- Ellos están... como que aquí estoy solo y nadie me quiere. O sea, la culpa es toda mía.
- La familia está disfuncional y tienen problemas y golpes y peleas, y por tu culpa. Porque al final le echan la culpa a los niños, y ellos así lo ven. Entonces por eso están con ese deseo de irse de acá, o cuando ya se van no quieren volver. En cambio, nosotros que nos criamos antes, esta es nuestra familia... GC7
- Porque el año que nosotros llegamos, la misma familia venía a dejar a los niños acá, porque eran pobres, porque no había como alimentar a los niños, ni educarlos. En los pueblos de alrededores de acá se hacía el comentario de que había un hogar donde recibían a niños para educar, para que se educaran, y así llegamos nosotros acá.
- Ahora, es distinto, todos los niños llegan por entremedio de tribunal, ya vienen con una mochila de problemas familiares. ¡Ahora a los niños se los quitan! El gobierno le quita los niños a las familias que son vulnerados- Nosotros aquí llegamos solitos, nuestra familia nos trajo
- Ahora todos esos niños que están llegando vienen con hartos dolores en su corazón y los recuerdos que tienen no son bonitos... GC8.

En su discurso, hay una total oposición entre lo que fueron ellos y los niños de la actualidad, que son descritos en términos muy negativos, estigmatizantes. La defensa de la crianza que tuvieron los egresados de larga data sorprende por su integrista, en cuanto se dan cuenta del cambio en la situación de los niños, niñas y adolescentes, pero no aceptan este cambio, constituyendo este asunto un tópico no resuelto de la conversación. La falta de disciplina, la nula conciencia de sus deberes y obligaciones en los niños y niñas actuales, se remonta según ellos, a un déficit de formación valórica y a una falta de cariño, lo cual habría impedido la formación de los hábitos necesarios en un buen proceso de preparación para la vida adulta.

Otro aspecto que ha influido, según ellos, es la discontinuidad generacional de las cuidadoras y sus estilos de crianza. En la actualidad no quedarían madres y tías mayores, solo más jóvenes, pero estas tienen otra motivación. El emergente sistema de turnos es leído como una forma de transformar el cuidado y la educación, desde un sistema basado en la vocación de una madre social a cargo de cuidar y educar a un número de niños, a representar solo un trabajo más:

- No sé, no hay cariño, las tías como que pasan y pasan. Es pura plata ahora: ¿cuánto van a pagar por esta hora? Porque ellos se los dicen.
- La primera vez que me invitó el director a hacer un trabajito, me fijé en el entorno: todos los niños viendo la televisión y la tía le hablaba de esta forma al niño: "oye, siéntate, oye, párate, anda para allá". Es que yo nunca vi un trato así en mi estadía aquí. Y después vi que era algo normal, que así tienen que hablar las mamás y las tías ahora. Porque resulta que la problemática es diferente, el niño es más porfiado...
- Más agresivo. Cambió la cosa. Tiene que hablarle cargado. Ahora, también ha cambiado que tú no le puedes hacer nada a un niño, no le puedes tirar la oreja, ¡no le puedes tocar un pelo!... GC7
- Los niños sufrieron un cambio en el hecho de que ya no están con la misma mamá que se criaron, que es la diferencia que tuvimos nosotros. A nosotros jamás nos cambiaron la mamá. O sea, para mí, mi mamá es la persona que me crio, la persona que me entregó valores, que me dio cariño, que me atendió las veinticuatro horas del día. Y uno lo ve así porque así se nos enseñó.
- Se les da mucha inestabilidad a los niños desde chicos. El sistema de turnos para ellos es chocante. De que la mamá tenga que trabajar ciertas horas. Se va, llega otra tía y después llega otra tía más. Ya ni siquiera estamos fortaleciendo el apego.
- Entonces yo creo que ahora esto definitivamente pasa a hogar de menores. Porque no está teniendo el funcionamiento que era el objetivo de Hermann Gmeiner, que fue el fundador de las Aldeas. O sea, para él era una institución donde los niños se pudieran criar y vieran la parte materna, o sea se familiarizaran, se sintieran queridos y amados por una persona, y que esa persona iba a ser representada como su mamá.
- El director o la directora, el papá en el caso del hombre, mamá en el caso de la mujer. Entonces ya todo eso como Aldea se perdió. No sé cómo lo verán ahora las instituciones. Yo lo único que pido es que estos niños se fortalezcan, sobre todo en la parte emocional y psicológica. ¿Sabe por qué? Porque es muy difícil enfrentar la vida afuera... GC8

Pero, la declaración de que ha habido cambios en el modelo de las Aldeas no se corresponde con una realidad que revela muchas continuidades. En el pasado reciente la Aldea surtía y daba oportunidades a través del aprendizaje de oficios artesanales en sus propios liceos técnicos, a aquellos niños y niñas a las que "les costaba estudiar". Los recuerdos de los tiempos de abundancia hablan de escuelas propias de Aldeas, a las que los niños eran llevados en transporte escolar:

- Y cuando elegimos especialidad en la enseñanza media -había que elegir especialidad-, y había dos especialidades para elegir: diseño de vestuario y asistente de párvulo. Y yo dije ya: si ella se va diseño del vestuario, yo me voy a párvulo... GC8

Sin embargo, también aparecen observaciones críticas. En relación a los vínculos con sus madres SOS, se refieren a que en ocasiones habría existido un trato desigual con los jóvenes, siendo menos propicio para los niños o adolescentes más inquietos o independientes o menos dóciles. Se produjo una injusticia con algunos. Realidad que se habría dado pero que, asimismo, existiría en la actualidad.

- Lamentablemente esto de la mamá, la Aldea, los niños y los hermanos, si no era bien manejado, influía mucho en los chicos. En el caso mío, no era tal vez de preferencia o de gusto, de química del director o la directora, por lo tanto, mis errores se multiplicaban por cinco. En cambio, con

quien existían ciertas preferencias sus errores eran menos uno, casi con los ojos tapados. Y yo creo que ése es uno de los grandes problemas que todavía sigue teniendo Aldeas Infantiles SOS en cierta medida, en donde las mamás, los tíos, etc., se llevan demasiado bien con un grupo y con otros grupos no. Entonces eso genera un conflicto.

- Pero entiendo que, con el nuevo sistema de crianza, con las nuevas leyes, como que se ha alejado un poquito, hay ciertos apegos que se han distanciado. Y la mamá es una trabajadora, y los niños tienen que entender que la mamá, la tía es trabajadora y no es su familia. E1

También se plantea una visión crítica de la sobreprotección que impondría Aldeas en la crianza. Esta tendría un aspecto valioso -sentido de apoyo de familia-, y un aspecto negativo -dificultad de algunos jóvenes para ser exitosos como adultos autónomos después del egreso-:

- Yo pasé por todas las residencias: de los que están a punto de salir, de los que ya salieron, todas esas residencias existían en la Aldea. Nosotros pasamos a la primera residencia donde estudiábamos la media. Después pasábamos a una residencia donde estudiábamos la universidad. Después pasábamos a una residencia donde estaban los trabajadores. Y después, la última, eran los que ya estaban trabajando, listos para migrar.
- Era más eso, y como salimos- salimos como pajaritos de la Aldea. Eso fue. Vivimos en una burbuja, y salimos como pajaritos... GC7
- Y es el gran problema que tienen casi todos los chicos que se van, que toman malas decisiones, se van muy inmaduros, tienes muchos temores. A enfrentar la vida solos. Si yo no salía ni a comprar pan, no sabía hacer un depósito en el banco, ningún trámite, porque antes la Aldea era hermética, era cerrada, recinto privado. A uno le hacen todo: le preparan la comida, le planchan la ropa, le lavan la ropa. Uno no aprende a hacer muchas cosas.
- Nada, nada. Hasta tomar locomoción daba miedo, porque el bus para ir al colegio y al liceo iba a dejar y a buscar. Nunca a pie, nunca salí a comprar un kilo de pan porque te podía pasar algo. A mí me dio mucho miedo, me costó acostumbrarme. Más encima en una ciudad grande. Porque yo me licencié y me fui al otro día
- Como que siempre estábamos como encerrados cierto.
- Se intentó en un momento hacer que las chicas de cuarto medio que estaban en instituto, vivieran juntas en una casa aquí dentro de la Aldea. No funcionó. ¿Por qué? Porque las chiquillas se ven que están solas, que ya no hay una persona que las está paqueando todo el día, se vieron como con más libertad, o sea las duchas eran más largas, las luces vivían prendidas, entonces no. No funcionó hasta una se embarazó... GC8
- Veinte años atrás la preparación de un egresado era casi al cien por ciento. Un chico, un integrante de Aldeas SOS después de todas las evaluaciones, recién después de comprobar que estaba preparado para ser egresado, recién era egresado.
- Entonces, la sobreprotección de tenía Aldeas SOS en algún momento llevó a varios errores de los egresados, que no lograron levantarse nunca... E1

En algunas conversaciones se plantea que hay avances en la preparación de los jóvenes para el egreso, al menos en lo relativo al manejo de cuestiones prácticas de la vida cotidiana. No obstante, consideran que falta más apoyo en relación a orientar a los jóvenes para ir elaborando un proyecto de vida, e ir ubicándose en la realidad que se les aproxima; desarrollar una política transicional, un desarrollo de la autonomía previo al egreso, pero más tempranamente.

- Es como que viven todavía en una nube. Yo creo que ahora a ellas les falta alguien que las oriente, que las guíe.
- Si. Yo les pediría un poco más de refuerzo en el tema de qué esperan ellas para su futuro.
- Prepararlas para la vida
- Que salgan ellas y que el cuarto medio lo saquen fuera de la Aldea...GC8

Esta apreciación es coincidente con otros grupos de conversación que valoran del modelo tradicional que estuviera centrado en el niño y sus necesidades, así como la estabilidad y seguridad que se les entregaba, cuestión que habría cambiado y se considera una pérdida importante.

- El fin de las Aldeas Infantiles SOS era desarrollar niño integral ¿ya? donde ellos tuvieran espacios como todos los niños dentro de una misma sociedad, que no nos sintiéramos diferentes al resto.
- Nos hacían muchas actividades donde nosotros nos podíamos desenvolver
- Nos entregaban ese cariño, esa preocupación por el niño. Entonces nosotros nos sentíamos importantes
- Entonces ahora por ejemplo los niños van para allá, los niños van para acá, que vuelven, que van.
- Eso pasa, que están en una casa, después en otra.
- Entonces los niños aquí que no están teniendo esa estabilidad que ellos necesitan como niños, o sea, dentro de también sus derechos que ellos tienen como niños, o sea que aquí ya estamos vulnerando sus derechos. Porque hacemos cosas buenas para los adultos, pero no nos estamos poniendo en el lugar del niño... GC8

Un segundo eje de conversación se refiere a la relación de la institución Aldeas SOS con sus egresados. En este aspecto no habría una política institucional. Más bien habría desinterés, y se les considera una molestia, desestimando el apoyo que pueden brindar: ofertas de trabajo para los que egresan de parte de quienes han tenido éxito en sus emprendimientos; procesos de capacitación laboral; espacio en sus viviendas para apoyar el egreso; apoyo con características familiares (“son mis hermanos”); testimonios que muestren a los jóvenes caminos de vida; difusión de la institución; apoyo a las campañas de recolección de fondos.

Los egresados sostienen que la preparación para el egreso debería incluir un vínculo con los “hermanos” que ya están fuera de la Aldeas, que han hecho sus vidas. Proponen que los egresados tengan un papel activo, mostrándoles sus trayectorias, sus éxitos, fracasos, logros, dificultades en la inserción laboral. Sirviendo de modelo, insisten en que es posible tener logros, que vale la pena esforzarse. Asimismo, en la conversación surge la idea que quienes egresan deberían establecer un compromiso de apoyo a los que estarían por egresar. Proponen desarrollar una política de visita de los jóvenes a quienes egresaron

- Yo creo que Aldeas SOS está al debe con sus egresados...
- Ver la manera inteligente que el egresado de Aldeas SOS vuelva a Aldeas SOS como un socio activo, como un colaborador.
- Los egresados tenemos mucho testimonio y mucho que dar a los chicos que están en proceso de egreso
- Que ellos visiten a sus hermanos. Si ellos pudieron lograr tener una casa, ustedes igual pueden. O sea, no te echas a morir porque tu papá te sacó la cresta, por eso estás aquí; no, olvida eso, de aquí hay una vida nueva

para adelante, la vida te está dando otra oportunidad – aprovéchala- y si él pudo tú también puedes, tú también eres capaz. Porque ellos se achican, se apocan por todo lo que les pasa... E2

El hecho de estar trabajando en Aldeas es considerado una forma de devolución. También hacen referencia a una organización de egresados que no fructificó. Algunos ejercieron de padrinos, repitiendo la experiencia de haber tenido padrinos internacionales:

- Estuvimos aquí con una agrupación de egresados bastante grande. Hacíamos cosas tratando de rescatar la esencia que tenía la Aldea cuando nosotros estuvimos acá. Juegos, qué sé yo. No digo campamentos, pero también tuvimos un día muy glorioso donde reunimos a todas las Aldeas, como lo hacíamos antaño
- Yo estuve acá también, vinimos de los egresados, estuvimos hartos trabajando con los niños, veníamos cada vez que podíamos. Yo sigo viendo a mi ahijado, porque nosotros hicimos ahijados cuando éramos un grupo de egresados. Cada uno tomó su ahijado y yo todavía los veo. Ellos son mis ahijados y me ven como su madrina. Así que estoy bien. Estoy bien de hace años... GC7

## LA PREPARACIÓN PARA EL EGRESO EN LA VOZ DE LOS COLABORADORES

### La preparación para el egreso

#### Salir de la “familia”

Por expresa petición de los entrevistados, en esta sección se omite identificar la fuente de las distintas conversaciones sostenidas con el personal técnico. Sólo hay que precisar que, en cada una de las Aldeas visitadas, junto con los grupos de jóvenes se realizaron grupos de conversación y algunas entrevistas con dicho personal.

El habla recoge una apreciación transversal respecto del carácter angustioso del egreso, del temor y sentimiento de soledad por el que atraviesan los jóvenes en esta etapa, especialmente los que se han formado largo tiempo en las Aldeas. Por ello, los profesionales de los grupos de conversación comparten la idea que, para un mayor éxito en la integración social de los/las jóvenes al salir de las residencias, sería necesario mantener el apoyo institucional post egreso en lo que se podría entender como una fase transicional, que no debería ser condicionado al hecho que sigan estudiando.

La conversación deriva en una cierta apreciación de encontrarse en un proceso de cambio, que se habría producido en la institución y en el contexto en que esta se desenvuelve. Se habría ido de un modelo original “tradicional” a un nuevo modelo, cuya definición aún no es clara, lo que incide en las opiniones respecto de la labor para la preparación para el egreso y el propio proceso de egreso e, incluso, llama la atención sobre la conversación hacia la situación interna en la propia institución.

A la inversa de lo que habría predominado en el marco del modelo tradicional de las Aldeas, la orientación central en la actualidad sería re vincular a los/las adolescentes temprana y rápidamente con su familia biológica y con la realidad externa a la institución. Dada la situación de que en las aldeas hay jóvenes que se preparan para egresar después de haber vivido desde muy pequeños en las residencias, y muchos de ellos no tienen posibilidades de revinculación familiar, la conversación acerca del tema deriva espontáneamente en una preocupación por la preparación para enfrentar la cotidianeidad de la “vida real” de manera autónoma (desenvolverse en la ciudad, trámites, administración de sus casas, manejo de sus recursos financieros, etc.)

Sin embargo, en la conversación de los jóvenes, tal preparación no existiría o sería deficitaria, lo que revela un contraste con la opinión de los equipos. En esta tarea, de acuerdo a lo que se dice en la conversación, participarían tanto “madres sociales o tías” - que tendrían un rol preponderante-, como profesionales (duplas). Este lineamiento

constituiría un núcleo central de las políticas actuales de preparación para el egreso, con mayor o menor desarrollo según el caso.

Un aspecto que se conversa de manera reiterada es la preocupación por la situación emocional de los jóvenes. Ello revela que los profesionales captan la ansiedad frente al próximo egreso expresada por los adolescentes, el temor de no contar con la protección y compañía que les significa la vida en la residencia. En las conversaciones se expresa también preocupación por la soledad que los jóvenes egresados/as dicen sentir. En relación a ello, el habla refiere que habría sido prohibida la práctica de seguir recibéndolos y acogiéndolos después del egreso, o cuando lo necesiten. Cierto o no, probablemente es una medida que requiere ser revisada.

### **En relación a la finalización del ciclo educativo**

Respecto de las proyecciones de los jóvenes en el ámbito educacional, las conversaciones revelan diversidad de situaciones que dan cuenta de aproximaciones distintas al quehacer en este aspecto - asociadas a la visión más o menos pesimista que se tiene de posibilidades de futuro de estos jóvenes -, tendiendo a resolver los problemas que avizoran por la vía de asegurar a lo menos una formación técnica.

Esta perspectiva y la existencia de casos de adolescentes que presentan retraso escolar, disminuye sin duda las posibilidades de ingreso a profesiones del sistema de educación superior, en especial universitario porque, como se sabe, los colegios e instituciones técnicas no entregan a los jóvenes una formación que les permita superar exitosamente la prueba de selección universitaria.

- Lo principal es que estén en un liceo técnico para que tengan una base por lo menos una vez que cumplan la mayoría de edad
- Tiene que ser un criterio básico saber cuáles son las habilidades de los chiquillos y generarles expectativas en base a su realidad, no ilusionarlos

El abordaje de actividades de orientación vocacional, se da de manera diferente en los equipos de las distintas aldeas. En algunos casos aparece poco elaborada y de carácter pragmático, sin confianza en las proyecciones posibles de los jóvenes. En otros, la conversación evidencia una mirada más compleja y de apertura hacia diversas posibilidades de desarrollo de los adolescentes, realizando esfuerzos por informar, así como vincularlos de manera práctica a lo menos con la oferta educativa en su región. En algún caso esto se uniría además a un acompañamiento individualizado:

- A las de cuarto medio este año igual las llevamos a otras universidades para que vieran el tema de las carreras técnicas, las universitarias, para ir viendo ya lo que a ellas les interesa

### **Respecto a la preparación para el trabajo**

Los equipos dicen que no tienen información para orientar actividades destinadas a la preparación para el trabajo. En el discurso esta tarea aparece asociada a la orientación hacia el estudio de carreras técnicas, pero no se aprecia la existencia de una línea específica de preparación para el trabajo.

A partir de la conversación de este tema, los profesionales sugieren la conveniencia de que hubiera una política de capacitación en oficios para los jóvenes que no siguieron estudiando, y que están en tránsito a la vida adulta. Proponen que este esfuerzo abarque también a las familias, lo que fortalecería el trabajo que se desarrolla con ellas en su vinculación con los jóvenes de las Aldeas.

### **Surgimiento en la conversación de otras temáticas relevantes.**

Por otro lado, la observación en terreno (visita a las Aldeas y compartir en residencias) abrió temáticas no consideradas en la pauta inicial, respecto de las cuales en los equipos no hay mayor información o conocimiento y, en algunos casos, prima el prejuicio.

La conversación de los temas de familia puso sobre el tapete el debate público respecto de los derechos sexuales y reproductivos, la orientación sexual y la problemática de género, temas frente a los cuales se manifiesta el predominio de una orientación tradicional que no da cuenta de las perspectivas actuales.

El asunto familia es tratado principalmente en relación con sus familias de origen y las posibilidades y manera de revinculación con ellas. Pero la temática de familia y aspiraciones de construcción de una propia, no son un asunto a abordar, ni menos las problemáticas que suelen asociarse, en especial la violencia de género. Las situaciones de atracción o de afecto y relaciones de pareja entre jóvenes de la misma Aldea también son ignoradas. Hay preocupación por tener un cierto control sobre el “pololeo” y la prevención del embarazo de las jóvenes de la Aldea, cuestión que sólo se aborda respecto de las mujeres, a través de los sistemas de regulación hormonal que ofrece el consultorio.

La conversación problematiza principalmente el embarazo adolescente. Pero la píldora del día después no siempre es una alternativa dada a conocer a los/las jóvenes, ni tampoco el preservativo es asequible. Sólo en un caso, y por iniciativa de una educadora, se les enseña cómo o dónde obtenerlos en el consultorio. La necesidad de control ginecológico regular no siempre constituye una preocupación, y menos aún una preparación para el cuidado autónomo de los jóvenes. También, se ignora la problemática del SIDA y los mecanismos de prevención. No hay información respecto al derecho que establece la ley de aborto en tres causales. Por otro lado, el tema de la orientación sexual no se aborda ni



de manera conceptual -con información al respecto y educación en el respeto de la diversidad-, ni de manera casuística. Vale decir, la afectividad y la sexualidad de los jóvenes se aborda no con el ánimo de prepararles en estas esferas. Asimismo, no hay abordaje conceptual ni práctico respecto de la cultura machista –que parece estar muy presente en las Aldeas-, la construcción del género y la problemática de la desigualdad de género, que parece naturalizada y transmitida de esa forma.

En lo relativo a la preparación para el egreso y apoyo en el ámbito de la salud mental y consumo problemático de drogas, estos aspectos son abordados a través del servicio de salud en la atención de jóvenes afectados. Es destacable que entre el 50% y 70% de los niños y jóvenes utilizan medicamentos para el control de trastornos neurológicos o psiquiátricos y en diversos casos, para el control conductual. No se observa la existencia de iniciativas orientadas a informarlos o debatir sobre estos temas, ni a prepararlos para que puedan orientar su conducta en este ámbito una vez que egresen. Tampoco es un tema de conversación: sólo se obtiene información específica como respuesta a una pregunta directa.

### **La preparación para el egreso de jóvenes con necesidades especiales**

En algunos de los grupos se conversa largamente respecto de jóvenes con necesidades especiales, sea a partir de situaciones conflictivas presentadas y observadas en el transcurso de la conversación, sea a propósito de personas ya egresadas y que permanecen en la institución resguardadas por los funcionarios o trabajando en servicios para la Aldea. En una conversación se expresa preocupación por un joven que ya tiene casi 18 años y no saben qué pasará con él. Vale decir, *no se aprecia una política institucional* en este ámbito; tampoco vínculo con instituciones especializadas. Sólo respuestas puntuales, caso a caso, que dependen de la iniciativa de los propios colaboradores. Al mismo tiempo, se observan prejuicios y desconocimiento de la problemática y posible abordaje en estos casos (por ejemplo, interpretación de conductas conflictivas como expresión de discapacidad intelectual). Por ende, no están considerada una política de preparación para el egreso acorde a sus necesidades.

### **Cuestiones institucionales que inciden en la labor de los equipos técnicos**

La conversación conduce hacia un análisis interno de la institución, incorporando algunas revelaciones de interés por sus implicancias en el desarrollo de una política hacia los adolescentes que se preparan para el egreso.

### **El “modelo” de las Aldeas.**

Se observa una valoración positiva compartida de lo que fue el modelo original de Aldeas. No obstante, también se comparte una crítica a su carácter encapsulado y la dificultad de integración de los jóvenes al egresar y encontrarse “con el mundo real”. Asimismo, se considera que ese modelo tradicional no puede mantenerse en el contexto actual, siendo impactado profundamente por las transformaciones que ha experimentado el país. En especial, se hace referencia a un cambio significativo del tipo de niño que atiende hoy la institución -respecto de la situación que se daba en el origen-, a las modificaciones del contexto jurídico institucional en que se desenvuelve la organización y la transformación teórico conceptual respecto de la aproximación a la infancia y juventud.

### **Cambio de las características de la población de niños/niñas y adolescentes que atienden las Aldeas Infantiles SOS**

Un aspecto que parece ser crucial es la transformación que se habría producido respecto de la población a la que se atiende, discurso que coincide con el de los egresados. Desde el ingreso de niños provenientes de familias pobres que eran abandonados o entregados al cuidado de la institución a muy corta edad, a un niño/a o adolescente derivado por protección ante graves violaciones de derechos que afectan su integridad física y psicológica. Por ende, las necesidades y modalidades de atención son distintas y la preparación para el egreso implica nuevas exigencias. En el discurso de los/las profesionales se aprecia que los desafíos que representa para la institución esta nueva realidad, implican dificultades no bien resueltas y que inciden en una complejidad creciente de la labor, sobre exigencia para el personal y baja de las expectativas de logros posibles en el trabajo. En este ámbito, la escucha revela la instalación de la noción de “niño o joven dañado”, y ocupa un lugar preponderante la lógica de la “reparación”.

Esta mirada tiene sus riesgos, pues podría reflejar la construcción de una “otredad” –en contraposición a la idea de cercanía del rol de hijo en el modelo anterior-; lo que se aprecia en una modificación del objetivo a perseguir, perdiéndose la confianza en que los egresados podrían llegar a ser profesionales y desenvolverse en la vida igual que cualquier otro joven. Se tiende más bien a asegurar un mínimo, “un piso básico” como preparación para el egreso más que el máximo esperado para los “hijos”. Asimismo, se aprecia en el discurso una cierta impotencia o dificultad por parte de los/las colaboradores/as, especialmente las “madres”, para el manejo de los conflictos que esta nueva realidad impone.

**Los cambios sociales y jurídicos que han transformado el modelo tradicional han planteado nuevos desafíos a las labores de la institución.**

La organización avanza actualmente en la implementación de un nuevo “modelo de integración de los hogares en la comunidad”. Se rompe con la idea de una “aldea” o espacio protegido, pero segregado del entorno. La conversación revela una diversidad de modalidades de organización para enfrentar este cambio, las cuales tienen implicancias positivas o negativas para la labor que se desarrolla con los jóvenes. Faltaría pues, una definición institucional relativa al modelo que quiere desarrollar Aldeas.

**La situación laboral del personal de Aldeas SOS: “De madres” a trabajadoras. Del apostolado a la regulación de las condiciones de trabajo.**

Otro aspecto destacado en las conversaciones se refiere a cambios de gran envergadura, organizacional y del personal que trabaja en las Aldeas, resultante de las exigencias actuales, que tampoco está resuelto mediante una política institucional que dé plena respuesta a las nuevas condiciones generadas.

Una gran transformación es el paso de la figura de las “madres sociales” (o “tías”), (propio del modelo paternalista / familiar tradicional, con su rol de suplir las funciones maternas y el desarrollo de un vínculo afectivo y protector, sostenido en una lógica de renuncia a una vida personal fuera de las residencias), a la figura que algunos profesionales llaman equivocadamente “educadora de trato directo”, según nuestro juicio, cumpliendo un rol de trabajador/a, asociado a la redefinición de las exigencias legales respecto de las condiciones de trabajo.

Ello acorde a la necesidad de que la organización debe ajustar sus políticas de recursos humanos a la legislación laboral vigente en Chile, en cuanto a derechos laborales y a la revalorización del vínculo con la familia de origen. Todas estas cuestiones han permitido visibilizar la histórica condición de trabajo de las “madres”, que en el contexto actual se han vuelto insostenibles.

- En estas casas, con una modalidad que en cierta medida es casi 24/7 eh ... para cualquiera es desgastante
- Es insostenible para cualquier persona....
- El modelo de un mes de trabajo...
- Con cuatro días de descanso.
- Entonces es una modalidad agotadora donde finalmente los niños no son solamente nuestros sujetos de intervención. Ellas también.
- Pero la ayuda va más por el lado de: “hable con el director para que me saquen ese niño. Entonces hacerles ver que esto no va a cambiar, que los chicos están desbordados, que hay historias de traumas.

- Con la llegada de las duplas el trabajo también se les hizo un poco más pesado. Porque ya, nosotros somos los sapos, nosotros estamos ahí, tenemos que fiscalizar que aquí no se den hechos de vulneración

Sin embargo, el avance que representa desde el punto de vista de los derechos laborales de estas trabajadoras la introducción de un sistema de turnos que resulta de la redefinición de su rol, se contrapone a la visibilización de condiciones de trabajo adversas (expresadas discursivamente como jornadas muy extensas, problemas de turnos, muy bajos sueldos, complejidad y conflictividad de la tarea, falta de valorización del trabajo que se realiza) que afectan negativamente la labor de cuidado, dejando en un lugar muy secundario las labores de proyección y preparación de los/las jóvenes para integrarse a la vida social. Así, una “tía” hace referencia a tres tipos de contrato de trabajo para sostener el sistema de turnos y los bajos salarios, en especial los turnos de fin de semana. Asimismo, plantea algunos problemas de irracionalidad en la organización del quehacer de los equipos. Todo lo anterior incidiría en desinterés de las nuevas tías en mantenerse en estos trabajos, traducándose en insuficiencia de personal. A través de la entrevista se reitera la complejidad de la función: contribuir a la formación de niños y jóvenes en una situación ambigua respecto de su autoridad, apoyar la preparación para vivir fuera de la Aldea, atender la entrega de medicamentos (“ser enfermera”), llevarlos al médico o al siquiatra, salir con ellos para que aprendan a desenvolverse fuera de la institución, manejar la relación con niños o jóvenes que presentan serios daños, etc. Una labor estresante. La peor situación se daría los fines de semana. Todo este problema laboral no se expresa actualmente con claridad, pero estaría subyacente.

- Mientras a uno le saquen el jugo está todo bien; ya uno se empieza a negar y ahí como que no les caíste bien... ya están estresadas, ya no dan más de estrés y les siguen pidiendo que se sigan quedando.....
- Claro, le gritan al niño, si ya estaban estresadas ... O no reaccionó como siempre, porque el estrés pasa la cuenta...
- Por ellos uno trabajara veinticuatro horas al día, siete días a la semana. Los fines de semana la tía queda sola, queda sola, sola con todo.
- Igual es harta presión para las tías que vienen.

Tales transformaciones requieren ser debatidas profundamente en sus implicancias -por ejemplo, cuál es el lazo que se busca construir con los jóvenes en el modelo institucional actual y cómo- y respecto de la mejor manera de resolver la disfuncionalidad de los cambios, evitando la pérdida que estas nuevas formas de organización pudieran significar para los niños/niñas y adolescentes, aunque garantizando condiciones laborales más adecuadas para los/las trabajadores/as de la institución, en especial, la organización del sistema de turnos.

Asimismo, en relación con esta temática (condiciones de trabajo, labor estresante), a través de la conversación en dos oportunidades se hace referencia a la necesidad de contar con talleres de autocuidado con una orientación a trabajar los aspectos emocionales y vinculares, respecto de lo cual no habría una política y cada grupo ha buscado resolverlo a través de iniciativas en general muy poco elaboradas. En este plano, surge una demanda por contar con apoyo institucional para abordar tal necesidad.

Otro aspecto mencionado es la ambigua relación entre la dupla profesional y las “madres” y “tías”, produciéndose contradicciones y conflictos, lo que incidiría en las tareas de preparación para el egreso. Al respecto, se propone que la institución establezca formalmente normas que regulen dichas relaciones. La conversación revela la necesidad de impulsar formas organizativas que propendan métodos de trabajo participativo y en equipo, y que valoren el aporte que se hace desde cada una de las funciones que cumplen quienes atienden a los jóvenes.

## CONCLUSIONES.

### Adolescentes en preparación (13 – 17 años)

- ✓ La salida a los 18 años se vive de manera dramática y con mucho miedo, no sin razón: a esa misma edad, el 98% de los adolescentes aun vive con sus padres, y entre los 20 y 24 años un 82% vive con sus padres u otros familiares. Necesidad de trabajar en la re vinculación familiar post egreso, y ocuparse de una alternativa de vivienda para los jóvenes egresados.
- ✓ Lo que necesitan: “Ayuda para empezar a ser más independiente...hacer las cosas por ti mismo... ir a comprar la ropa tu solo... aprender a administrar bien la plata... saber con quién vincularse”. Pero, su rutina diaria se caracteriza por encierro, inactividad y falta de autonomía personal. Las educadoras (es) se muestran reacios a conceder los espacios de autonomía que los adolescentes requieren (tema permisos, por ej.)
- ✓ Como reconocen los egresados, la estancia en casas para mayores a partir de los 13 o 14 años, es fundamental para enfrentar de mejor forma la salida. Sin embargo, se dan cuenta que la organización y rutina de las casas en la actualidad, en lugar de favorecer la participación de los adolescentes, funciona más bien como un recurso disciplinario para el control conductual.
- ✓ Necesidad de encontrar y desarrollar una vocación, que contrasta con una ausencia de apoyo educativo y orientación vocacional. El retraso escolar es una experiencia significativa entre los adolescentes que se preparan para la salida, y la no asistencia a la escuela –aunque más rara- es también una realidad. Las(os) profesionales tienen bajas expectativas sobre el futuro educacional de los adolescentes, expectativa que comparten algunos de estos. Se les ofrecen (ad portas de la salida) cursos de nivelación escolar u opciones de enseñanza técnica que les permitan obtener un título, para poder trabajar una vez egresados. En cambio, un buen porcentaje quiere seguir estudios universitarios. Esta aspiración es congruente con la situación general de los jóvenes: entre los 20 y 24 años, uno de cada cuatro jóvenes de la misma condición social que los jóvenes de Aldeas, están cursando estudios superiores (datos 2015).

### **Adolescentes en acompañamiento (18-23 años)**

- ✓ La experiencia de “vivir afuera” es comentada como la ruptura de una burbuja constitutiva de una relación de dependencia que, aunque se mantenga todavía como espacio de apoyo (conservan lazos con sus madres sociales o vínculos entre “hermanos”), no alcanza a compensar la dura experiencia de tener que vivir solos.
- ✓ La diversidad de trayectorias educativas (en la educación superior, siguiendo estudios técnicos, terminando la enseñanza media, terminando la básica, trabajando y estudiando, etc.), justifica un abordaje caso a caso por parte de un acompañante de jóvenes. Pero, el retraso escolar previo acarrea dificultades a los jóvenes que cursan estudios superiores, ya que no alcanzan a cumplir con el ciclo universitario normal antes de los 24 años, edad en que dejan de recibir la subvención estatal. La discontinuidad en los estudios ocasiona la pérdida de beneficios como la gratuidad, las becas de alimentación, etc. Hay rezagos educativos que son heredados y otros que se acumulan en esta etapa. La institución apoya con recursos propios a los jóvenes a quienes les falta un año para terminar, pero no durante más tiempo.

### **Egresados de larga data**

- ✓ El grado de autonomía alcanzado es evaluado por ellos mismos como bueno, aunque reportan también situaciones de mera sobrevivencia. En general han conformado un hogar propio, ya sea viviendo solos (as) o en pareja, con y sin hijos. La mayoría trabaja en oficios técnicos y hay una minoría de profesionales universitarios. En varios casos, han encontrado trabajo como cuidadoras de Aldeas. Fue mayoritaria la opción de trabajar como actividad complementaria a los estudios. Para algunos, la pérdida del aporte mensual de Aldeas a los 24 años fue un golpe directo para su subsistencia
- ✓ En perspectiva, plantean que hay avances en la preparación de los jóvenes para el egreso, al menos en lo relativo al manejo de cuestiones prácticas de la vida cotidiana. No obstante, consideran que falta más apoyo en relación a orientar a los jóvenes para ir elaborando un proyecto de vida e ir ubicándose en la realidad que se les aproxima; desarrollar una política de transición que permita un desarrollo de la autonomía previa al egreso.
- ✓ Sostienen que ha habido un cambio en el trabajo de cuidado: de asumirse como una vocación ha pasado a verse como un trabajo más, lo que se ve reflejado en el nuevo sistema de turnos. Para conservar la esencia del trabajo de cuidados, a su

juicio las y los educadores deben practicar una afectividad consciente y un enfoque profesionalizado, capaz de asumir el cuidado de NNA muy diversos.

- ✓ Están convencidos de que la preparación para el egreso debería incluir un vínculo con los “hermanos” que ya están fuera de la Aldeas, que “han hecho sus vidas”. Proponen que los egresados tengan un papel activo, mostrándoles a los que están por egresar, cuáles han sido sus trayectorias, sus éxitos y fracasos, sus logros educativos, las dificultades en la inserción laboral, etc. Quienes egresan deberían establecer un compromiso de apoyo a los que estarían por egresar.



## RECOMENDACIONES.

### Relativas a la etapa de preparación de los jóvenes para el egreso de la institución y el logro de su autonomía.

1. Los adolescentes que se preparan para la vida adulta y los jóvenes que ensayan su autonomía después del egreso, **requieren de una política pública de acompañamiento y apoyo y de un programa de jóvenes claramente estructurado**. El mero apoyo financiero no es suficiente si no existe un acompañamiento profesional integral, sobre todo en la fase de autonomía a partir de la salida: ver dónde van a vivir y con quien, acompañarlos en sus estudios y su desarrollo vocacional, asistirlos en su inserción laboral y en sus necesidades de formación, apoyarlos en eventuales iniciativas de emprendimiento, y en las relaciones que establecen con otras personas, incluso si eventualmente forman una nueva familia. Esta recomendación tiene en cuenta que el modelo de sucesivas residencias que acogen a los jóvenes durante su tránsito a la vida adulta prolonga, al decir de los egresados, la dependencia y obstaculiza en lugar de favorecer los procesos de autonomía. No es conveniente retomar la experiencia de las comunidades juveniles post egreso. Cabría más bien un programa estructurado, con ayuda para subsistencia, estudios y arriendo.

2. La variedad de situaciones que debe encarar el proceso de acompañamiento para la autonomía o entrada en la vida adulta, parecen justificar un *enfoque programático de enfrentamiento caso a caso*, lo que implica más bien soluciones individuales antes que colectivas. Sin embargo, ello no significa que no se deban protocolizar las diferentes formas de acompañamiento y apoyo. Por ejemplo, ayuda académica, apoyo para arriendo, manutención, organización del presupuesto doméstico, obtención de recursos, orientación educacional y laboral, escucha activa, etc.

3. Mientras preparan su egreso, es deseable que los *adolescentes ensayen su habilitación y la convivencia con compañeros de la misma edad*. Esto puede realizarse destinando una casa especial para estos fines, pero evitando que esta se preste para labores de disciplinamiento y control conductual de los niños menores y hasta de los propios adolescentes. Esta residencia pudiese ser auto gestionada en alguna forma por los propios jóvenes, pero es mejor discutir sobre la conveniencia de este punto teniendo en cuenta cada experiencia particular. Es importante que se desarrollen actividades grupales con los jóvenes, talleres vocacionales, salidas a la comunidad con fines de conocimiento o para prestar determinados servicios, actividades de trabajo en equipo, convivencias. La realización de un campamento de verano este año representa el modelo ideal de acciones para los muchachos y muchachas que se preparan para el egreso, y parte de sus actividades y talleres podrían ensayarse durante el resto del año.

4. Las cuidadoras principales y todos quienes se desempeñen en el programa deben *tener formación especializada en trabajo con adolescentes*, especialmente en temas importantes para ellos, como la responsabilidad personal y social, la salud mental, la identidad, la afectividad y la sexualidad. Por ello, se recomienda que se forme o actualice a todos/as los/las educadores/as -madres, tías, duplas- en la etapa de vida que los adolescentes enfrentan. Requieren una mejor comprensión de las características propias de la etapa vital de quienes se acercan al egreso, la adolescencia o, más bien, juventud; la incorporación de nuevas temáticas que dicen relación con sus derechos en aspectos que anteriormente habían estado fuera de la conversación social (derechos sexuales y reproductivos, identidad y orientación sexual, género); formas innovadoras de aproximación a los problemas de salud mental, en especial, consumo problemático de drogas e hiperactividad; la comprensión de las necesidades especiales de los/las jóvenes con capacidades diferentes o discapacidades.

5. Es conveniente que la *formación incorpore aspectos relativos a la participación juvenil* y cómo esta puede expresarse en la vida cotidiana de las Aldeas: trabajo participativo y en equipo, una política de coordinación y asociatividad que amplíe las posibilidades del trabajo que se realiza; formación y funcionamiento de instancias de diálogo y participación protagónica de los jóvenes en todo el proceso de intervención, incluyendo el trabajo con egresados de larga data; formas de ejercer la representación, habilidades comunicacionales y de manejo de las emociones, expresión oral y escrita, etc. Como parte de este desafío, es deseable promover actividades de participación de los jóvenes que los ayuden a ampliar sus redes sociales y mejorar sus relaciones familiares, en especial generar vínculos con personas de referencia que los acompañen en la fase post egreso.

6. Por otro lado, la información recogida muestra que los equipos no tienen elementos para orientar actividades destinadas a la preparación para el trabajo. Por ello se sugiere que también se forme al personal en este aspecto: desarrollar convenios o actividades con SENCE para capacitación de jóvenes que no logran avanzar en sus estudios regulares; vínculos con CORFO para que aprendan a tomar iniciativas de trabajo por su cuenta (emprendimientos); impulso a iniciativas creativas; vínculo con instituciones que los puedan recibir como aprendices en práctica; una política para reforzar hábitos regulares que aseguren su adaptación a la vida del trabajo; conocer formatos de presentación de currículo u otros. Es posible también considerar la sugerencia de los colaboradores en el sentido de que hubiera una política de capacitación en oficios para los jóvenes que no siguieron estudiando y que ya son autónomos. Proponen, además, que este esfuerzo abarque también a las familias, lo que fortalecería el trabajo que se desarrolla con ellas en su vinculación con los jóvenes de las Aldeas.

7. También se podría considerar que –como ya se mencionó y sugieren algunos colaboradores- las políticas institucionales que orienten el conjunto del trabajo con adolescentes se traduzcan en protocolos y manuales para su concreción, considerando además un acompañamiento en terreno para la implementación. El programa de jóvenes debe consistir sobre todo en profesionales especializados que se hagan cargo de cada uno de ellos de manera personalizada. Es deseable la elaboración de un plan de acción individual (PAI) ya en la fase de preparación para la salida, en el que se trabajen las transiciones y procesos que hemos ilustrado, enfatizando en este caso la autonomía personal y social, la elección vocacional, la calificación profesional, la inclusión en la enseñanza obligatoria y post obligatoria y la finalización del ciclo escolar. La continuidad en los estudios no solo responde a las aspiraciones y expectativas de los jóvenes, sino que también favorece su posterior inclusión social, en la medida en que el contexto actual hace más evidente las dificultades de acceso al trabajo cuando se tiene un bajo nivel educativo.

8. Teniendo en cuenta los cambios en el rol de las cuidadoras y las quejas de los egresados de larga data respecto de carencias en la dimensión afectiva, *es muy importante impulsar un modelo de trabajo que rescate los aspectos emocionales del cuidado*. En un contexto de discusión sobre el modelo de trabajo de las Aldeas, que debiese tener sobre todo un sello educativo, debe revisarse el rol de todos los actores que se ocupan del cuidado de los niños, niñas y adolescentes, incorporando habilidades de afectividad consciente. En particular, se requiere abordar la lógica de “reparación” de niños y jóvenes dañados” que tiende a instalarse en los equipos. Esta mirada tiene sus riesgos, pues suele conducir a que se vea al joven como distinto de cualquier otro, a la inversa de cómo se veía a los “hijos” de la “familia” social, lo que incide en una modificación del objetivo a perseguir y en una pérdida de confianza en sus posibilidades futuras. La escucha revela que en ciertos casos se tiende a caer en una perspectiva riesgosa, que reconduce las intervenciones preponderantemente hacia el control conductual. Ello requiere abrir la conversación acerca de las posibilidades de desarrollo de la “crianza con ternura” u otras opciones programáticas en el marco actual.

9. En estrecha relación con lo anterior, *se recomienda el desarrollo de políticas y protocolos que regulen las funciones, formas de relación, atribuciones y toma de decisiones entre profesionales, “madres sociales” y tías de apoyo*, al menos en todas las cuestiones referidas a la preparación para la salida y acompañamiento post egreso y, en especial, respecto de labores de disciplinamiento, control conductual y afectividad. Al respecto se propone que la institución establezca formalmente normas que regulen dichas relaciones. La conversación revela la necesidad de impulsar formas organizativas que propendan métodos de trabajo participativo y en equipo, y que valoren el aporte que se hace desde cada una de las funciones que cumplen quienes atienden a los jóvenes. Tales

transformaciones requieren ser debatidas profundamente en sus implicancias –por ejemplo, cuál es el lazo que se busca construir con los jóvenes en el modelo institucional actual y cómo-, y respecto de la mejor manera de resolver las disfuncionalidades de los cambios, evitando la pérdida que estas nuevas formas de organización pudieran significar para los niños/niñas y adolescentes, aunque garantizando condiciones laborales más adecuadas para los trabajadores de la institución, en especial, la organización del sistema de turnos.

10. Se requiere implementar estudios evaluativos que permitan conocer la situación de los egresados de larga data (como la iniciativa “tras las huellas”), al mismo tiempo que se establecen relaciones duraderas con ellos que permitan la recepción de formas de apoyo y vínculo de estos con la institución; en especial de los procesos de preparación para el egreso y de autonomía de los jóvenes: charlas para adolescentes sobre las experiencias de los egresados; actividades de conocimiento y orientación; voluntariado; oferta de alojamiento para quienes egresan, ofertas de trabajo, etc.

#### **Relativas a los grupos de conversación con las duplas profesionales y madres sociales respecto de la preparación para el egreso.**

1. Luego del desarrollo de las conversaciones, los grupos llegan a la conclusión que se requiere actualizar las miradas, complejizar las políticas y formar a los equipos para mejorar su labor de preparación para el egreso. Considerar una mejor comprensión de las características propias de la etapa vital de quienes se acercan al egreso, la adolescencia o, más bien, juventud (esto en el caso de las madres sociales); la incorporación de nuevas temáticas que dicen relación con sus derechos en aspectos que anteriormente habían estado fuera de la conversación social (derechos sexuales y reproductivos, identidad y orientación sexual, género); formas innovadoras de aproximación a los problemas de salud mental, en especial, consumo problemático de drogas e hiperactividad; y las necesidades especiales de los/las jóvenes con capacidades diferentes o discapacidades. En uno de los grupos se hace referencia a la necesidad de contar con políticas institucionales que orienten el conjunto del trabajo con adolescentes, traducción de esas políticas en protocolos y manuales para su concreción y acompañamiento en terreno para la implementación.

2. En cuanto a los métodos de trabajo, en la conversación se hace referencia a la necesidad de políticas y protocolos que regulen las funciones, formas de relación, atribuciones y toma de decisiones entre profesionales, “madres sociales” y tías de apoyo. Asimismo, se evidencia la necesidad de políticas que faciliten intervenciones integradas y coordinadas interinstitucionalmente. En términos de recursos, en algunos casos la

conversación visibiliza un método de trabajo con instituciones pertinentes a la labor que se desarrolla sólo caso a caso, y por iniciativa del personal a nivel de cada Aldea. Vale decir, se evidencia la ausencia de trabajo integrado en redes y una política de coordinación y asociatividad que apoye la labor en esta perspectiva.

3. Asimismo, en relación con las condiciones de trabajo y labor estresante que experimentan los trabajadores/as, se recomienda apoyar una política de autocuidado que permita no sólo manejar mejor las situaciones conflictivas que se produzcan sino, además, manejar el estrés laboral.

## BIBLIOGRAFÍA

- ACUERDO NACIONAL POR LA INFANCIA. Santiago, mayo de 2018
- ALDEAS INFANTILES SOS ESPAÑA. Memoria Anual. Madrid, 2016.
- ANUARIOS ESTADISTICOS DE SENAME, 2010 a 2014.
- CANALES M.; OPAZO A., Y CAMPS J. “Salir del cuarto. Expectativas juveniles en el Chile de hoy”, en: Última Década N° 44, Valparaíso, 2016
- CANALES M; GHIARDO F.; OPAZO A.: “Para un concepto de juventud”, en COTTET P. (Ed.): Juventudes. Metáforas del Chile Contemporáneo”. Santiago, 2015
- DECRETO LEY N° 2.465, que creó el Servicio Nacional de Menores, 1979
- DÁVILA O.: “El momento biográfico de los estudiantes de enseñanza secundaria y sus estrategias de paso”, en: Seminario Sentidos y proyecciones de las trayectorias educacionales: los jóvenes y la calidad de la educación. Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (UMCE), Santiago, 1 de julio de 2016.
- INCARNATO M., SEGADE A.: La Transición a la Vida Adulta de Adolescentes y Jóvenes sin Cuidados Parentales en Latinoamérica. Una Experiencia de Unión Regional, Buenos Aires, 2017
- INJUV. Octava Encuesta Nacional de Juventud. Santiago, 2015
- INJUV. Segundo Informe Nacional de Juventud. Condiciones de vida y políticas públicas de juventud desde la Transición al Bicentenario. Santiago, enero 2006.
- LEY DE MENORES N° 16.618, de 1967
- LEY DE SUBVENCIONES N° 20.032, de 2005
- MEMORIA ALDEAS INFANTILES SOS CHILE 2018
- ONU. Informe del Comité de Derechos del Niño al Estado de Chile, julio 2018
- SEGADE A. “Introducción”, en: INCARNATO M., SEGADE A. Y LÓPEZ L.: Adolescentes y Jóvenes sin Cuidados Parentales en América Latina. Monterrey, México, 2018.
- TSUKAME A. “Proceso de preparación para la vida adulta e inserción de jóvenes que salen de los programas de cuidado”, en: Solís de Ovando (Dir.) *Criterios de calidad para centros de protección de infancia y adolescencia*. Madrid: CIBES, marzo 2019.
- V.V.A.A. “Jóvenes ex tutelados: el reto de emanciparse hoy en día”, en: DEBATS. CATALUNYA SOCIAL. PROPUESTAS DESDE EL TERCER SECTOR. N° 41, enero de 2015.